# MINISTERIO

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1996

adventista

Abuso: Qué deberían hacer los pastores.

¿Quién sanará a los pequeñitos?

Abuso: Confidencialidad, información y el rol del pastor.

# A primera vista

Una de las evidencias más abrumadoras de que vivimos en los últimos días es la existencia de hombres y mujeres "sin afecto natural" (2 Tim. 3:3) que se manifiesta en la proliferación de casos de abuso y maltrato infantil.

El dolor se apodera del corazón, y la turbación, de la mente, cuando sabemos que los adultos, quienes muchas veces eran responsables de su seguridad, han abusado de diversas maneras, incluso sexualmente, de niños inocentes.

Pero cuando sabemos que los padres, mayordomos a quienes Dios confió el sagrado privilegio de la paternidad, han abusado sexualmente y maltratado con crueldad hasta quitarles la vida a sus propios hijos, el corazón amenaza con llegar a la desesperación.

Quizá uno encuentra cierta explicación que ilumine un poco las tinieblas razonando que eso sólo ocurre en un mundo desquiciado y sin Dios. Sin embargo, al leer el artículo del pastor James A. Cress, donde dice: "La palabra [abuso] es tan horrible que preferimos creer que nunca ocurre en nuestra iglesia... Pero sí ocurre", la alarma se apodera del corazón. ¿Es esto posible?

El artículo de Alberta Mazat, "Abuso: Confidencialidad, información y el rol del pastor", y el de Carrol Carrell, "¿Quién sanará a los pequeñitos", darán mucho que pensar a los lectores de este número de nuestra revista. Y el artículo "Abuso: lo que deben hacer los pastores", de James A. Cress, les dirá a éstos precisamente qué hacer, y cómo prevenir esta tragedia en su iglesia. "Escatología y Sexualidad", de Antonio Estrada, puede ayudar un poco a comprender los tiempos en que vivimos y las razones por las cuales es posible lo impensable.

Otros artículos que se refieren a la misión y el trabajo del pastor son: "Un día para el pastor" y "El rol misional del ministro adventista". El artículo de George Knight puede ser muy útil para ayudarnos a interpretar mejor la Biblia y evitar el peligro de probar más de lo que nos habíamos propuesto. El Dr. Terreros nos afirma en nuestra posición al contestar la pregunta: "¿Quién es un adventista?"

Que disfrute usted de este número de la revista Ministerio.

Félix Cortés A.

- Abuso: qué deberían hacer los pastores
  James A. Cress
- 4 ¿Quién sanará a los pequeñitos?

  Carol Carrell
- 8 Abuso: confidencialidad, información y el rol del pastor Alberta Mazat
- 11 Escatología y sexualidad Antonio Estrada
- 16 ¿Quién es un adventista?

  Marco T. Terreros
- 23 El rol misional del ministro adventista
  Daniel Sosa
- 28 Probar más de lo que se ha propuesto George R. Knight

# **MINISTERIO**

adventista

TOMO 10 (Año 44 - Nº 262) - SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1996

Director:

Werner Mayr

Redactor:

Félix Cortés A.

Consejeros:

Alejandro Bullón Jaime Castrejón S.

Diagramador:

Sonia A. de García (APIA)

Portada:

**Hugo Primucci** 

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina
Primera edición (3.200 ejemplares)
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
ISBN 950-573-493-X (obra completa)
ISBN 950-573-595-2 (tomo 10)

MINISTERIO ADVENTISTA es una obra de la Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana de la IASD; editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina, el 11 de diciembre de 1996.

286 Iglesia Adventista del Séptimo Día

Ministerio adventista - 1a. ed. - Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.

t. 10, 32 p.; 24x17 cm.

ISBN 950-573-595-2 (tomo 10)

I. Título - 1. Iglesia Adventista



# Abuso: qué deberían hacer los pastores

James A. Cress

buso. La palabra es tan horrible que preferimos creer que nunca ocurre en nuestra iglesia. Pero sí ocurre... en todas las denominaciones, incluso en la nuestra.

Los adultos son víctimas de ciertos abusos. Sin embargo, los niños son las víctimas más frecuentes. El abuso infantil se refiere a cualquier acto cometido por uno de los padres, encargado de cuidarlos, o persona en una posición de confianza y que hiere o amenaza con dañar la salud física y mental, o el bienestar del niño.

¿Qué pueden hacer los pastores para evitar los abusos potenciales en sus congregaciones? Es cierto que la lista siguiente no es exhaustiva, pero establece algunos objetivos concretos e identifica las señales de algunos peligros potenciales. Le invitamos a darnos sugerencias que podamos compartir en el futuro.

Δ Reconozca que el abuso tiene muchas formas. El abuso sexual cometido por pastores o sacerdotes es el más obvio, en la medida en que sus horrores han captado la atención de los medios masivos de comunicación. También otros tipos de abusos infectan la iglesia. El abuso verbal hiere a sus víctimas en el momento en que ocurre. y más tarde las lleva a huir de la realidad usando diversos medios de evasión. El abuso físico deja cicatrices más que en el cuerpo; pone en riesgo el desarrollo saludable de la estima propia. Mucho tiempo después que las señales físicas desaparecen, la capacidad para establecer relaciones no violentas y saludables permanece dañada.

Un comportamiento manipulador y controlador reduce la capacidad del individuo para elegir por sí mismo o para funcionar adecuadamente sin directivas dictatoriales. La negligencia, ya sea de carácter físico, emocional o educacional, priva a un niño de los componentes básicos para su desarrollo. Recuerde, cualquier tipo de abuso emocional traumatiza tan ciertamente

como si el cuerpo hubiera sido golpeado y no la psique.

Δ Haga caso a las víctimas que informan el abuso a la iglesia. Los informes de los niños relativos al abuso raramente son ficciones. Las víctimas infantiles son incapaces de describir lo que no han experimentado. Trate cualquier informe de abuso como real y busque un tratamiento competente al instante.

Δ Evite los ambientes que invitan al abuso. Los abusadores dependen de los secretos. Debe responsabilizárselos por sus acciones criminales. No negocie para ocultar la violencia que han cometido simplemente porque prometen reformarse. No confunda el perdón con la tolerancia. No participe en el ocultamiento de este tipo de crímenes. Pida inmediata protección para el niño que ha sido víctima del abuso y haga responsables a los abusadores.

Δ Utilice los recursos de la comunidad. Unase con quienes administran las agencias comunitarias. Conserve una lista de consejeros a quienes puede referir este tipo de casos. Reúnase con los oficiales encargados de aplicar la ley antes de que la tragedia lo golpee. Considere la posibilidad de pedir a un juez o supervisor de los servicios judiciales respecto de los asuntos familiares que presenten un seminario sobre prevención para su iglesia y su junta escolar. Afirme y apoye a quienes protegen legalmente a las víctimas. Δ Conozca a sus voluntarios. Ponga a los mejores líderes al cuidado de los jóvenes y de los niños. Exija referencias acerca de los voluntarios. Los miembros antiguos tienen que haber desarrollado cierta reputación en su comunidad. Los recién incorporados deberían traer referencias inmediatas de sus iglesias. Compruébelas. Use supervisores solamente en parejas para los campamentos, guarderías, escuelas bíblicas de vacaciones y salidas al

Δ Predique la justicia. Siempre man-

tenga en alto el ideal de Dios de que los creyentes deben odiar lo malo, amar lo bueno, establecer la justicia (véase Amós 5:15). Exalte a Jesús en su predicación como el modelo de la forma en que debemos tratar a otros. Predique el evangelio a los pobres. Sane a los quebrantados de corazón. Predique la libertad a los cautivos, recuperación de la vista a los ciegos, y ponga en libertad a los que están bajo el yugo de la opresión (véase Luc. 4:18).

Δ Enseñe a los niños sencillas tácticas de supervivencia. Las tres reglas de seguridad para cada niño son: ¡Diga no! ¡Aléjese inmediatamente! ¡Dígaselo a alguien! Instruya a los niños a no ocultarles nada a sus padres o a sus maestros, y que si una persona les pide que guarden un secreto, eso es malo. Los niños nunca deben asumir la responsabilidad de ayudar a extraños a buscar a sus mascotas, una dirección, etc.

A Provea recursos educativos. Tome la iniciativa para compartir con los demás material educacional. Hay varios tipos de trípticos educacionales, películas, charlas y guías de estudios, que pueden incrementar la concientización de los problemas y reducir la tolerancia para los abusadores.

A Dirija mediante el ejemplo. ¿Armonizan sus actos con lo que predica? ¿Predican sus actos los mismos mensajes que sus labios? Si usted abusa verbal o emocionalmente de su esposa o de sus hijos, busque ayuda profesional y el poder del Espíritu Santo para obtener la victoria. Si usted usa su poder para manipular a la gente, analice su estilo de liderazgo y busque el cambio. Si usted, trágicamente, esta involucrado en alguna conducta sexual equivocada de cualquier tipo, sálgase del ministerio y busque la rehabilitación.

En suma, siempre refleje el cuidado pastoral que Jesús quiere darle a su pueblo.

SEPTIEMBRE-OCTUBRE, 1996

# ¿Quién sanará a los pequeñitos?

# Carol Carrell

Ayuda para los niños que han sido víctimas de abuso sexual Primero me dijeron que no existían las hadas y luego que tampoco Santa Claus. ¿Cuándo me dirán que tampoco existe Jesús?" Una pequeñita de rubios cabellos y ojos azules estaba sentada frente al terapeuta con el mentón levantado, los labios apretados, y una mirada acerada en sus ojos que estaban más allá de sus 6 años. ¿Por qué había confiado en esa persona? Primero había confiado y luego fue traicionada por alguien que había sido llamado por Dios.

El trabajo con niños que han sido víctimas de abuso sexual por sus consejeros, sacerdotes o pastores, exige ciertas habilidades especiales por causa de la dinámica de la confianza traicionada por personas consideradas bajo un concepto muy elevado. Hay una carga adicional cuando uno trata a niños que han sido víctimas de abuso sexual por parte de miembros del ministerio, porque toda las cuestiones relacionadas con Dios se complican y se vuelven críticas. Hay incontables niños heridos y sangrantes (muchos en el cuerpo de un adulto) en congregaciones y comunidades. No sólo debemos estar alertas para ver las señales de abuso y explotación sexual, sino que debemos aprender a sanar a las pequeñas víctimas, así como prevenir la creciente epidemia que está destruyendo nuestro futuro.

# Seducción para el abuso sexual infantil

La dinámica del abuso sexual infantil se ilustra mediante seis etapas interrelacionadas de interacción abusiva: caricias, actividad sexual, secretos, revelación y represión.<sup>1</sup>

Caricias: Acariciar significa preparar a otro, desensibilizar a un niño para participar en una actividad sexual con un adulto. Este comportamiento comienza cuando el ofensor trata al niño

como especial. Muchas veces la futura víctima es el primer niño que se destaca y es reconocido en un grupo. Regalos especiales, viajes, y pasar el tiempo a solas con él, ayuda a separar a la futura víctima de su familia y de sus amigos. Puede ser que haya exageradas promesas de regalos, o un tiempo especial para estar juntos. Desafortunadamente, los padres y los encargados del cuidado de esos niños tienden a confiar ciegamente en los cuidadores profesionales, que pueden ser también abusadores, tales como clérigos, psicoterapeutas, promotores de la salud y maestros.

Además de los vínculos especiales que se establecen, el ofensor comenzará ocasionalmente a añadir sensaciones físicas placenteras. Esto puede incluir cosquillas, peinado del cabello, fricción en todo el cuerpo o la espalda, o abrazos más prolongados que los que se dan a otros. El niño comienza a asociar las sensaciones físicas placenteras con el ofensor, además de la sensación de ser una persona especial en la vida de él.

Actividad sexual. El proceso de iniciar a un niño en la actividad sexual se extiende gradualmente junto con las sensaciones físicas placenteras. En este punto todavía no es probable que haya ocurrido algún abuso sexual. Muchas veces se hace presente la desnudez para dar oportunidad a que el niño observe desnudo al ofensor... después del baño, o mientras se cambia de ropa.

Puede ser también que se comparta con la futura víctima la pornografía, ya sea en vídeo, en audio o impresa, en forma tal que enfatice los vínculos especiales y fortalezca el aspecto secreto del proceso abusivo. Los aspectos físicos del abuso progresan desde los abrazos cada vez más prolongados, hasta los besos, caricias íntimas, masturbación, y con el tiempo, el acto

Carol Carrell, M.A., M.F.C.C., licenciada en California como consejera matrimonial, familiar e infantil, es la directora clínica asociada del Instituto Familiar Redwood, en Eureka, California.

sexual. El abusador, perversamente hábil, tomará tiempo para desensibilizar al niño, y hacerlo sentirse cómodo, en cada una de las etapas.

Mantener el secreto. El ofensor intentará silenciar al niño mediante el soborno, las amenazas, la culpa, la intimidación, y, en casos extremos, la

tortura y la violencia. El soborno puede incluir promesas de comprarle cosas que el niño desea mucho si promete guardar silencio. Las amenazas pueden incluir declaraciones como ésta: "Ellos me mandarán a la cárcel si tú se lo dices", o "nunca más me verás si alguien llega a saberlo". Declaraciones de culpabilidad pueden ser algo así: "Tú no dijiste que no" y "tú querías hacerlo". La intimidación puede lograrse diciendo algo como esto: "Yo soy un adulto y de todos modos a los niños nadie les cree. Después de todo, soy maestro de la Escuela Dominical".

La tortura puede incluir las heridas físicas hechas al niño durante el acto sexual o después, y aprisionarlo durante un breve tiempo. También puede incluir la muerte o heridas a una mascota u otro animal mientras el niño observa, y/o amenazar con herir a los hermanos o los padres de la víctima.

Revelación. Por lo general el abuso sexual no se revela a nadie. A causa de las relaciones especiales con el ofensor o el temor de que se desaten represalias contra los miembros de la familia, la víctima con mucha frecuencia tratará de proteger al ofensor. Además, los niños muchas veces no tienen la capacidad verbal o cognitiva para comprender e informar claramente lo que les ha ocurrido. Cuando el abuso ha ocurrido durante un largo período de tiempo, los niños entran en un estado de confusión y piensan que el abuso fue culpa de ellos; se sienten parcialmente responsables porque no lo revelaron al principio.

Cuando el niño revela el abuso, es importante dar crédito a esa revelación: "Gracias por decírmelo". Por lo general los niños no mienten con respecto al abuso sexual. Es importante que se le

haga saber al niño que usted cree lo que le ha revelado, no sólo para construir la confianza en el tratamiento, sino también para validar la lucha del niño.

No es necesario tener todos los detalles y el orden cronológico exacto de los eventos. (Sin embargo, puede

Por lo general el abuso sexual no se revela a nadie. A causa de las relaciones especiales con el ofensor o el temor de que se desaten represalias contra los miembros de la familia, la víctima con mucha frecuencia tratará de proteger al ofensor.

ser que usted necesite ponerlos en orden cronológico más tarde si va a testificar en el tribunal.) Los niños recuerdan por referencias a los días feriados, si había o no clases, y por sus cumpleaños, más que por meses, días o semanas.

Es importante que no se pongan palabras en la boca del niño tocante al abuso. Este no es el momento para corregir ideas erróneas, o discutir nombres propios de las partes del cuerpo. Este tipo de digresiones con frecuencia confunden al niño y reafirman la idea de que los adultos nunca les creen.

Represión. Es posible que muchas veces, después de la revelación, el niño intente regresar a la etapa previa al delito, suprimiendo, negando y/o racionalizando el abuso. Incluso puede ser que el niño exprese el deseo de nunca haberlo revelado: "Ojalá nunca lo hubiera dicho. ¡Mi vida ha sido un constante sube y baja desde entonces! ¡Nada hubiera ocurrido si yo no lo hubiera dicho!"

Es importante reconocer que el niño necesita tiempo para calmarse y hay que darle seguridad física y emocional. El ambiente terapéutico debería fortalecer estas necesidades, y el te-

rapeuta debería convertirse en una de las personas a las cuales el niño pueda volverse en busca de afirmación, aliento y apoyo. Es sumamente importante que el terapeuta que está tratando al niño que ha sido víctima de abuso sexual comprenda la ambivalencia y la angustia emocional que el proceso

revelación/supresión conlleva.

# El impacto en el niño

Cuando el ofensor es una persona que se relaciona con Dios se le roba al niño un lugar de seguridad y sanidad. Puede ser que Dios llegue a ser identificado como un conspirador con el ofensor, lo cual le producirá mucho dolor en vez de esperanza al niño. Escuche lo siguiente en labios de niños que cuentan sus dramáticas experiencias.

"Yo crecí sabiendo que Dios me amaba. Pensaba que se debía simplemente a que él me amaba, no porque yo fuera digno, mereciera su amor, o tuviera algún valor. Yo era simplemente otra obligación para él".

"Jesús me ama cuando soy una buena niña. Larry me hirió, y yo no lo quiero a él. El dijo que yo era una niña mala. Jesús ya no me ama".

"Todo lo que tienes que hacer es clamar a Jesús para que te salve y él lo hará". ¡Pues bien, no lo hizo! ¿Y tú quieres que yo vaya a la iglesia a escuchar una vez más un montón de promesas falsas? ¡No, gracias!

"Yo no puedo tener una comunión íntima con mi Padre celestial. Mi padre biológico era un predicador que hablaba del fuego y el azufre del infierno el domingo y luego nos tocaba a sus hijas como ningún padre debería hacerlo. Dios es el Dios de mi padre ... ¡No el mío! No hay nada que pueda obligarme a soportar la hipocresía de la iglesia. Cada vez que veo a un predicador quiero gritarle: '¡meras hay un Dios, te condene al fuego y al azufre del que mi padre le gustaba tanto predicar'".

Estas experiencias de abuso lle-

garon a ser los bloques sobre los cuales se edificó el dolor, la desesperación y la depresión que pueden durar toda la vida. Como mayordomos de estos niños debemos escuchar las señales de advertencia, prestarles atención, y sentir y reconocer el dolor que les ha dejado cicatrices que durarán mucho tiempo. Nuestros niños nos miran para ver si encuentran en nosotros la verdad expresada en palabras y acciones que armonicen con la Palabra de Dios.

## El tratamiento de los niños

El proceso del tratamiento debe tomar en cuenta los cinco elementos de la seducción bosquejados arriba. Además, la sanidad comprende la capacitación de los niños para que puedan enfrentar eficazmente los usos inapropiados de la autoridad en sus vidas.

Existen numerosos modelos para el tratamiento del abuso sexual infantil. El proceso puede dividirse en dos fases: (1) intervención en momentos de crisis y (2) tratamiento. La intervención en momentos de crisis requiere una ayuda completa que abarque la vida entera de la víctima y de la familia. La tarea central implica informar, dar protección, investigar, planear y coordinar el espectro de los servicios social, legal, médico y de salud mental que se necesiten. El proceso de tratamiento debiera ser manejado por terapeutas experimentados y con licencia, que tengan experiencia en casos de abuso infantil.

#### Opciones que emplean los terapeutas

Terapia de grupo para niños. Uno de los beneficios de trabajar en grupo es que un niño se da cuenta que no es el único que ha sido víctima del abuso. Cada niño puede relacionarse con los demás que han sido víctimas y a quienes se les ha dicho: "No se lo digas a nadie". A medida que los niños pasan tiempo juntos en terapia aprenden a confiar en sí mismos, en sus compañeros, y en los dirigentes adultos. Los dirigentes vigilan cuidadosamente el proceso del grupo de modo que ningún niño sea presionado a admitir algo que no ocurrió, ni ocultar algo que sí ocurrió.

A medida que la confianza del grupo crece, los niños aprenden habilidades apropiadas de tipo social y llegan a conocer los límites sexuales. Aprenden cómo manejar las diferencias dentro de la estructura del grupo y cómo resolver conflictos sin amenazas, intimidación o violencia. La estima propia dañada y alterada por el abuso puede ser curada, alentada y fortalecida en una atmósfera en la cual el niño es respetado, valorado y amado.

Terapia de grupo para adoles-

Como mayordomos de estos niños
debemos escuchar
las señales de
advertencia,
prestarles atención, y sentir y
reconocer el dolor
que les ha dejado
cicatrices que
durarán mucho
tiempo.

centes. La terapia de grupo es una buena elección para adolescentes, dada la fuerza que tiene la influencia de los compañeros, si es encauzada por el terapeuta en pro del tratamiento. Los compañeros que han experimentado dramas similares pueden ser fuentes de apoyo, cuidado, desafío y persuasión altamente efectivas para adolescentes que están luchando con el temor, la ira y la confusión ocasionados por el abuso y la crisis familiar. También pueden reencauzar la ira inapropiada y las distracciones perturbadoras.

Los grupos más efectivos se caracterizan por su espontancidad: los miembros experimentados ayudan a los nuevos. Los miembros se sienten libres para discutir y explorar cualquier tema y pueden hacer preguntas sabiendo que recibirán una respuesta clara. Los consejeros más efectivos son aquellos que presentan valores piadosos y un comportamiento apropiado, que guían las discusiones en forma espontánea, y quienes facilitan la influencia de los compañeros para el mejor interés de las víctimas.

Terapia familiar. El objetivo de la terapia familiar es restaurar a las familias a un sistema abierto y facilitador, con el entendimiento de que la protección del niño de otros abusos debe ser la prioridad antes de que la familia vuelva a reunirse.

Las familias sometidas a una terapia de abuso sexual están, por lo general, desorganizadas, divididas, y con frecuencia tienen problemas con los sistemas de justicia criminal y servicio social. Están enojados, asustados, resentidos, y muchas de las veces, en tratamiento involuntario. El terapeuta familiar debe mantener firme y compasivamente enfocado el abuso, pues de
otra manera la familia lo negará y dejará
de prestar atención a este asunto central.

Terapia individual. El tratamiento en casos de abuso sexual infantil entre niños más pequeños, se centra alrededor de las terapias de tipo expresivo como el arte, la música, las muñecas, los títeres, los cantos y el juego. Estas también ayudan a los mayores, incluso a los pre adolescentes que se han sumido en la depresión o la hostilidad. Niños traumatizados que no son capaces de hablar acerca de la experiencia de abuso que han sufrido, responden bien a estas artes. Estas terapias activas y expresivas les proveen un marco efectivo para la comunicación y la resolución del abuso.

La terapia del arte incluye varios recursos como dibujo, pintura, papel maché, pintura con los dedos y collage. La imagen visual ayuda a la víctima a expresar y comunicar lo que no puede explicar verbalmente. Con la terapia del arte los niños pueden cambiar y alterar las circunstancias del abuso, aprender medidas de seguridad y ponerlas en práctica. Por ejemplo, al usar un títere pueden aprender a decir, "no, no quiero. Se lo voy a decir a mi mamá ahora mismo".

Tratamiento de los niños que han

sido víctimas de abuso de parte de algún ministro

Cuando un niño es víctima de abuso de parte de un miembro del ministerio o un consejero cristiano, el significado del rol de esa persona en la vida del niño contribuye en gran medida a magnificar el daño infligido. Por tanto, el siguiente tratamiento es sumamente importante en el proceso de sanidad.

Sentimientos ambivalentes hacia el ofensor. Ayude al niño a resolver estos sentimientos aceptando la necesaria manifestación de un amplio espectro de sentimientos y anímelo a expresar todo lo que siente. También es muy importante ayudar al niño a comprender la diferencia que existe entre el amor genuino y el toque físico.

Luchas con la imagen de Dios. El niño tiene muchas veces sentimientos de incertidumbre hacia Dios y puede hacer preguntas difíciles. El consejero debe ayudarle a distinguir entre el mal comportamiento y la negativa del ofensor a hacer la voluntad de Dios y la gracia de Dios. El niño necesita comprender que Cristo sufrió, por lo cual puede ayudar a curar el alma. Recalque gentilmente el cuidado de Dios, pero dé al niño mucho espacio para actuar a través del dolor y el sentimiento de abandono y de traición.

Temor y ansiedad. Los niños necesitarán seguridad y protección de las represalias del ofensor, de los padres, de los hermanos, de los miembros de la iglesia y de otros. Necesitarán ayuda para expresar sus temores y hacer la diferencia entre sus temores verdaderos y los que son irreales.

Culpabilidad y baja estima propia. Ayude al niño a desahogar sus sentimientos de culpabilidad y aliéntelo a recibir el amor incondicional de Dios. Refuerce frecuentemente el mensaje de que el niño no tuvo la culpa ni causó el abuso, ni es responsable del caos que el produjo cuando lo dio a conocer. Señale y enfatice las buenas cualidades del niño.

Confianza y confusión en cuanto al rol que le corresponde. Reconozca la herida y el malestar que se producen cuando una persona importante traiciona a un niño. Dé al niño muchas oportunidades para aprender a confiar en usted así como en otras personas de autoridad, pero no lo empuje a depender de las buenas cualidades suyas. Respete celosamente los límites, tales como los toques físicos. Respete los deseos del niño.

Ira y depresión. Con mucha frecuencia los niños están exteriormente deprimidos pero interiormente están llenos de ira. Se sienten impotentes a causa del tipo de herida que han sufrido y pueden manifestar tendencias autodestructivas o desarrollar comportamientos suicidas. Conduzca gentilmente al niño a desahogar los sen-

Cuando un niño es víctima de abuso de parte de un miembro del ministerio o un consejero cristiano, el significado del rol de esa persona en la vida del niño contribuye en gran medida a magnificar el daño infligido.

timientos de ira y propóngase apoyarlos incondicionalmente. La terapia de grupo puede ser el lugar indicado para diseñar una buena forma de canalizar la ira.

Dificultad para hablar acerca del abuso. Si el niño carece de capacidad verbal para hablar claramente del abuso, el consejero puede mostrarle formas alternativas para expresar sus sentimientos y sus pensamientos. Anime al niño a hablar abiertamente y a romper los patrones para guardar secretos impuestos por el ofensor.

Preocupación por asuntos sexuales.
A causa de las perversas violaciones, la inocencia sexual de los niños se pierde.
Están prematuramente condicionados por los sentimientos sexuales y muchas

veces por las formas inapropiadas del sexo. Eduque a los niños con respecto a los sentimientos sexuales y el comportamiento sexual inapropiado y las cuestiones relativas a estos asuntos. Esto se hace discutiendo y permitiendo el libre intercambio de ideas acerca de asuntos sexuales sin cruzar jamás los límites apropiados.

#### Conclusión

Uno de los juicios más duros contra el pecado fue la declaración de Jesús con respecto a los que lastiman a los niños: "Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe. Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno. y que se le hundiese en lo profundo del mar" (Mat. 18:5, 6). Cuesta imaginar el horrible final de aquellos que tendrán que hacerle frente algún día a Dios con sus vidas ennegrecidas por un pecado tan horrendo del cual no se hayan arrepentido.

Naturalmente, es mejor que los hombres y las mujeres oigan las advertencias y se nieguen a herir y dañar a los niños. Cuando no ocurre así, los consejeros deben estar preparados para tratar a los pequeñitos que fueron víctimas del abuso sexual y continuar aprendiendo las formas más eficaces de dar dicho tratamiento.

#### Referencias

Adaptado de un capítulo del libro Sexual Misconduct in Counseling and Ministry, por Peter Mosgofian, M. A. y George Ohlschlager, M.S.W., J.D. Copyright 1995 por Word Inc., Dallas, Texas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

- 1. Véase Roland Summit, "The Child Abuse Accomodation Syndrome", International Journal of Child Abuse and Neglect 7 (1983), págs. 177-193.
- 2. Pero, como declara Grant Martin en forma tan persuasiva, "Children do lie". Véase su libro Critical Problems in Children and Youth (Dallas: Word, 1992), pág. 107.

# Abuso: confidencialidad, información y el rol del pastor

# Alberta Mazat

La iglesia tiene la responsabilidad de hacerle frente al problema del abuso



Alberta Mazat es profesora retirada de terapia matrimonial y familiar, Universidad de Loma Linda, Loma Linda, California.

omo cristianos nos sentimos angustiados por los crecientes informes que recibimos diariamente con respecto al abuso y la violencia familiares. ¡Y debiéramos estarlo! Como miembros de la familia de Dios, deberíamos tomar muy en serio el mandato que el Señor nos ha dado de amarnos los unos a los otros.

Pero cuando sabemos que existe violencia en la familia de la iglesia, nos sentimos doblemente tristes. Recordamos las palabras de la Escritura que dicen que la forma amante en que nos relacionemos demostrará al mundo que somos seguidores de Cristo (véase Juan 13:35). Cualquier tipo de crueldad, tales como golpear, azotar, aporrear, patear y abusar sexualmente. nunca es el resultado de una interacción amante. Cuando las iglesias no se preocupan lo suficiente de proteger a las víctimas o ayudar a las personas a controlar sus temperamentos y pasiones no santificadas que producen violencia en las familias, qué triste mensaje envían al mundo.

¿Qué podríamos hacer con respecto a la violencia y el abuso? ¿Deberían nuestras casas pastorales estar abiertas a una desgracia innecesaria? ¿Deberíamos considerar lo que ocurre en el seno de las familias como asuntos privados e ignorarlo? ¿Deberían los pastores esconderse detrás de la confidencialidad y no informar los casos de abuso? ¿Qué debería hacer la iglesia?

# El pastor y la confidencialidad

La confidencialidad es un factor muy importante en las relaciones de aconsejamiento entre el ayudador y el que busca ayuda. Obliga al terapeuta a respetar la privacidad de los clientes y a guardar confidencialmente cualquier información obtenida en el curso de sus entrevistas. El objetivo es beneficiar al cliente. Poder discutir nuestros problemas en una atmósfera de confidencialidad es importante para poder ofrecer ayuda. La gente que sufre no quiere que las experiencias de su vida lleguen a ser conocidas por los demás. Cuando se ignora este concepto ético, puede traer resultados negativos, como dolorosa vergüenza, pérdida de confianza, relaciones rotas, y destrucción de los planes de la vida. Los pastores de muchas iglesias han mantenido durante mucho tiempo la ética de la confidencialidad pastoral.

Cuando quienes buscan ayuda hablan de sus problemas personales sin involucrar a otros directamente, no crean ningún problema. Sin embargo, cuando la situación implica abuso y violencia, estamos frente a un dilema. Por ejemplo, cuando nos informan de abuso y violencia familiar, ¿deberíamos darlo a conocer a las autoridades legales correspondientes? ¿Demanda esta información un tratamiento diferente de parte del pastor? Si los ministros son informados acerca de los planes de un miembro de autoagredirse o herir a otros, deberían guardar silencio en aras de la confidencialidad?

¿Alguien debería ser advertido si un incendiario amenaza con incendiar una parte de nuestros bosques nacionales o de volar un puente en una hora de mucho tráfico? ¿Debería uno tomar medidas para impedir que una víctima desesperada del SIDA tenga relaciones sexuales sin ninguna protección? ¿Qué en cuanto a un cliente que muestra un recibo por la compra de una pistola para cometer un crimen o ajustar "viejas cuentas"?

¿Qué en cuanto a las personas que son víctimas de tales delitos? ¿Tienen ellas derechos también: el derecho de esperar nuestra intervención, nuestra protección? ¿Cuáles derechos tienen la precedencia?

Tomemos el caso de un indefenso niño que es víctima del abuso de un miembro de la familia, un maestro o un obrero de la iglesia. ¿Es cuestionable informar a las autoridades que tienen el poder para proteger a la víctima, y poner en acción fuerzas que pueden ser redentivas, no sólo para la víctima sino también para el agresor?

Cuando la confidencialidad llega a ser un medio de mantener en la esclavitud, aunque sea sólo por un día más, a una persona que está siendo dañada y

que sufre la explotación ilegal, ya no cumple su propósito. Debe ser reemplazada por un programa bien diseñado y analizado que pueda relacionarse efectivamente con los comportamientos de los involucrados. Muchas veces los abusadores son personas promedio que conocemos y por quienes sentimos preocupación. A veces, al denunciarlos sentimos que los estamos perdiendo. Pero lo que debemos entender es que ellos podrían recibir ayuda eficaz con un tratamiento apropiado. Se sabe que los abusadores que han recibido aconsejamiento o terapia declararon que sus propias vidas y las de sus familiares habían mejo-

rado mucho y fueron más felices después de revelarse su problema y recibir la terapia que antes de ella.

Algunas veces la primera reacción del perpetrador del abuso ante cualquier insinuación de revelarlo es la ira; se sienten traicionados, y una urgencia de hacer sentir culpable al pastor y/o consejero. Es posible que con el tiempo el abusador admita que la vida de toda la familia fue beneficiada, y exprese su gratitud por haberlo revelado y haberse impuesto la ayuda profesional. Por supuesto, siempre habrá alguien que niegue sus acciones, que busque excusas para sus fechorías. Estas personas necesitan mucho más la terapia intensiva. Ellos no se enmiensesiones de dan en unas pocas remordimiento simulado y promesas desenvueltas y fáciles. Demasiados pastores que han confiado en una "cura

rápida" han encontrado más tarde que los abusadores siguen siéndolo, no obstante haberse cambiado a un nuevo lugar donde no había registro de sus crímenes.

Todos los estados en Norteamérica tienen leyes que obligan a una persona que ejerce funciones de consejero/terapeuta/médico/maestro, etc., a informar cualquier evidencia o sospecha de abuso. En algunos casos los ministros religiosos están exentos de esa responsabilidad, que con frecuencia les produce un cierto alivio porque no se espera de ellos esta difícil tarea. Pero

"La confidencialidad nunca tuvo el mero propósito de guardar secretos. Tampoco se tenía la intención de proteger a los ofensores de las consecuencias de su comportamiento. Los ministros que interpretan la confidencialidad de esta manera ayudan al ofensor a que siga ofendiendo".

> los ministros deben tener cuidado. Cuando en el cumplimiento de sus deberes ministeriales los pastores asumen la función de consejeros para una persona que ha sido víctima de abuso, tienen la obligación de informar.

> Marie Fortune declara: "La confidencialidad nunca tuvo el mero propósito de guardar secretos. Tampoco se tenía la intención de proteger a los ofensores de las consecuencias de su comportamiento. Los ministros que interpretan la confidencialidad de esta manera ayudan al ofensor a que siga ofendiendo".1 David Delaplane, pastor de la Junta Consultiva Ministerial del Consorcio de California para Prevenir el Abuso Infantil, dice: "A pesar del hecho de que en la comunicación penitencial los ministros están legalmente exentos, nunca lo están moralmente de informar a fin de proteger a las vícti

mas de abuso infantil".2

Nada es más seguro que esto: "La violencia continuará si no es detenida por una poderosa fuerza legal fuera de la familia. Los ofensores necesitan tratamiento especializado, que es más efectivo cuando los tribunales están involucrados para ordenar, monitorear, y evaluar el progreso del mismo. Y se deben definir bien las responsabilidades durante el proceso. Sólo con este tipo de procedimiento podremos comunicar al perpetrador este mensaje: "Lo que estás haciendo está muy mal. No te permitiremos que continúes con

este comportamiento abusivo". Cuando los pastores comunican este tipo de mensaje, lo que están diciendo realmente al miembro ofensor es: "Tu iglesia se preocupa demasiado por ti como para hacerte responsable de tu comportamiento que es destructivo tanto para ti como para tu familia. Deseamos ser agentes que ayuden no que repriman".

# El rol del ministro

¿Qué puede hacer un ministro para ayudar a aquellos que están sufriendo por causa del abuso?

Crea en el relato de la víctima. Algunas veces los pastores no se inclinan a tomar el abuso ente, porque temen que el infor-

seriamente, porque temen que el informe sea falso. Un estudio representativo encontró que sólo un 8 por ciento de los casos informados resultaron ser ficticios. En la mayoría de estos casos, el terapeuta entrenado y experimentado pudo reconocer la falsedad de las acusaciones. Por lo tanto, desacreditar 92 por ciento de los casos reales por un 8 por ciento que resultó ser falso es difícilmente justificable.

Tome en serio las quejas. Se requiere que la víctima del abuso tenga mucho valor para acudir ante el pastor. Al dar un paso tal, la víctima muchas veces se arriesga a recibir mayores daños. En el pasado ocurría con demasiada frecuencia que los ministros no eran muy útiles en estas situaciones, sencillamente porque no sabían qué hacer. Sentían que no era correcto romper la confidencialidad. Y sin

embargo, no estaban capacitados para aconsejar a sus miembros efectivamente en este tipo de problemas. Algunas veces, incluso, no se habían dado cuenta que aconsejar únicamente al perpetrador no era efectivo y no producía ningún cambio.

No comience dando muchos consejos verbales. Los pastores tienen la tendencia a limitar su papel simplemente a dar algunas palabras de consejo, tales como: "Ore más"; "sea una mejor esposa/esposo; sea un mejor hijo"; "lleve su cruz como una persona cristiana"; "yo le hablaré, las cosas mejorarán". Pero las cosas no mejoran.

Un abusador no deja de abusar sencillamente porque un pastor le ha hablado y aconsejado. En realidad, un enfoque tal puede dejar a la víctima y a los preocupados miembros de la familia en una situación de zozobra y sin esperanza. Ellos ya han orado durante mucho tiempo y con mucho fervor. Ya han hecho todo lo que podían para ser respetuosos, se han humillado casi hasta la abyección, y la situación no ha mejorado. Es posible que se sientan impotentes y sin esperanza.

Reconozca que el abuso es contra el voto matrimonial. Algunas veces los pastores, con el propósito de evitar el divorcio y mantener la santidad del matrimonio, trabajan duramente para mantener unidas a las parejas, aun cuando uno de los dos haya sido víctima de un abuso físico y sexual continuo. Ciertamente el matrimonio es sagrado. Pero la sacralidad ya ha sido rota, el pacto matrimonial ya ha sido destrozado por la relación abusiva y el sufrimiento que el cónyuge ha padecido. ¿Justifica la idea de la permanencia del matrimonio que la esposa sea golpeada? El abuso del cónyuge es el abuso del matrimonio mismo, y el hogar ya se ha roto. El pacto matrimonial también ya se ha roto cuando los actos de desviación han tenido lugar. La esposa no estará reparando a la familia si permanece indefinidamente en una situación de abuso que afecta a toda la familia. Algunas veces la mejor forma de preservar a la familia es poniendo un alto al abuso mediante la separación. Esto exige que los perpretradores comprendan que se les atribuye responsabilidad por su comportamiento y que se les exige un cambio. Si ellos continúan desviando la responsabilidad hacia otra persona, las promesas de cambio sólo crearán falsas esperanzas.

No prometa al abusador absoluta confidencialidad. Los pastores que tratan con los abusadores no deben prometer absoluta confidencialidad. No deberían hacer declaraciones del tipo: "Nada de lo que usted diga saldrá jamás de este cuarto. Usted puede confiar en mí de que mantendré nuestra conversación dentro de un marco estrictamente privado". Pocas personas piden este tipo de declaraciones. Algunas veces el consejero las dice con la esperanza de alentar la revelación de detalles personales. Pero la relación que el consejero construye con conceptos como el escuchar cuidadosamente, actitud empática, no emitir juicios y la aceptación, harán mucho más para alentar la revelación benéfica que las más extensas seguridades de confidencialidad. Las siguientes declaraciones serían más apropiadas: "Trabajaremos juntos para ayudarle a resolver su problema". "No quiero desestimar su problema haciendo lo que sé que está más allá de mis habilidades como ministro". "Es posible que algunas veces necesitemos la intervención de algún otro experto para completar el tratamiento. Pero siempre estaré disponible para darle orientación espiritual y apoyo a usted y su familia". "Yo estaré a su lado". La orientación espiritual y el apoyo moral son exactamente los puntos en los que el ministro está mejor entrenado para ayudar.

## El rol de la iglesia

La iglesia no debiera esperar que los pastores traten estas difíciles situaciones solos. No es su principal trabajo. Deberían hacerse planes por adelantado para guiar el proceso. Podría formarse una pequeña comisión de unos tres miembros. Estos serían elegidos de entre los profesionales de la iglesia: enfermeras, médicos, trabajadores sociales, consejeros/terapeutas, o psicólogos. Esta comisión podría reunirse con anticipación para trazar pautas en cuanto a los pasos que deben darse cuando se produzcan casos de abusos. Podrían dar estudio inmediato a las leves relativas a la información de los casos y los medios por los cuales dicha información debería darse en su comunidad. Podrían diseñar pautas para los procedimientos de confrontación que deberían adoptarse.

La estrategia de la iglesia debería incluir planes para la intervención en casos de crisis, localización de albergues locales, y provisión para la asistencia de emergencia a las víctimas. Probablemente también el perpetrador tenga necesidad de ayuda.

Prevenir es mejor. En cooperación con otros miembros de la iglesia que tengan habilidades especiales, se debería proveer educación mediante talleres o seminarios sobre lo que significa la violencia y cómo reconocerla. Debería también darse énfasis a programas que ayuden a prevenir el abuso. Podrían incluirse temas como la juventud y el noviazgo, aconsejamiento premarital, orientación para padres, y oportunidades para el enriquecimiento matrimonial. Seminarios en cuanto a la resolución de conflictos, habilidades sociales, comunicación y solución de problemas podrían ser muy útiles. Es muy probable que una congregación aproveche todas estas oportunidades si se le presentan, no sólo como un desafío a su crecimiento y enriquecimiento personal, sino en el contexto de suplir una necesidad real.

Este conocimiento combinado podría ser el medio para aliviar algunas de las tensiones sociales que con frecuencia están asociadas con el abuso y la violencia. La prevención de la violencia familiar debería ser una alta prioridad de todas las iglesias.

#### Referencias

- 1. Marie M. Fortune, Violence in the Family (Cleveland: Pilgrim Press, 1991), pág. 208.
  - 2. En Fortune.
- 3. Anne Horton y Judith Williamson, Abuse and Religion (New York: McMillan Pub. Co., 1988), págs. 166, 167.

# Escatología y sexualidad

# Antonio Estrada M.

uando se nabla de eventos escatológicos generalmente pensamos en el zarandeo, la lluvia tardía, el sellamiento, las plagas, la ley dominical, etc. Pocas veces pensamos en otros temas que también tienen mucho que ver con los eventos finales.

La inmoralidad sexual es uno de los temas que por lo general no relacionamos con los eventos escatológicos, y sin embargo, es un asunto que Jesús mismo anunció cuando dijo: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento... Así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mat. 24:37-39). ¿Cuál era la situación moral en los días de Noé? "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Gén. 6:5). ¿Cómo se manifestaban los malos designios del corazón de los hombres? "No se respetaba el vínculo matrimonial ni los derechos de propiedad. Cualquiera que codiciaba las mujeres o los bienes de su prójimo, los tomaba por la fuerza".1 Nuestro Señor dijo que así serían los días previos a su segunda venida. Y Elena de White dice: "Hoy el mundo está siguiendo el mismo camino".2 La frase "casándose y dando en casamiento" es un eufemismo. Es una forma suave, tolerable para el oído, para referirse a la abismal degradación moral en la que cayeron los antediluvianos y a la cual este mundo se acerca rápidamente. Es una frase apropiada, en labios puros, para referirse al imperio del sexo, a la promiscuidad sexual y al reinado del adulterio en este tiempo. Jesús usó ese eufemismo porque sabía que "vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto" (Efe. 5:12). Por lo tanto, como buenos conocedores de las profecías referentes al tiempo

del fin, debemos prestar atención a este aspecto que nos señalan los mensajeros de Dios.

#### Inmoralidad y sexualidad

La idolatría y la inmoralidad sexual fueron los grandes enemigos morales contra los cuales el antiguo Israel luchó durante toda su historia. El mensaje final de Dios, contenido en el triple mensaje angélico, indica que el pueblo de Dios tendrá que habérselas con los mismos antiguos problemas en el tiempo del fin. Por tanto, conviene prestar debida atención a esta realidad anunciada en el contexto escatológico.

El mensaje a Pérgamo (Apoc. 2:12-17) Históricamente, el período de Pérgamo se sitúa entre el año 313 y 538 a.C<sup>3</sup>. Durante el mismo la iglesia llegó

a ser popular y próspera.

Dos de las características negativas que distinguían a la iglesia de Pérgamo eran la "doctrina de Balaam" y la "doctrina de los nicolaítas". Contrariamente a lo que pasaba en la iglesia de Efeso (ellos aborrecían la doctrina nicolaíta), los de Pérgamo toleraban a los que enseñaban y practicaban dichas doctrinas.

## La doctrina de Balaam

- a) Enseñaba cómo poner tropiezos a los hijos de Dios.
- b) Enseñaba al pueblo de Dios a comer cosas sacrificadas a los ídolos.
- c) Enseñaba al pueblo de Dios a fornicar.

## La doctrina de los nicolaítas

- a) Era aborrecida por Dios.
- b) También lo fue durante algún tiempo por la iglesia.

No sabemos mucho de los nicolaítas excepto lo que está escrito en el Apocalipsis. Victorinus de Pateau, el primer comentarista del Apocalipsis, afirma que Nicolás era un hombre problemático para los cristianos. Introdujo algunas herejías, como aquella que ordenaba que la carne ofrecida a los ídolos debía ser exorcizada primero antes de ser comida. Quienes habían fornicado podrían recibir paz hasta el octavo día. Los obispos cristianos imitaron las formas litúrgicas de los paganos idólatras. Los templos que los cristianos comenzaron a construir se parecían mucho, tanto en su forma externa como en la interna, a los templos paganos.

Algunos escritores de la antigüedad afirman que los nicolaítas se caracterizaron por una conducta muy licenciosa y que, abusando de la libertad que confiere el cristianismo, llegaban hasta el libertinaje. Según Wade, Clemente de Alejandría afirmaba que los nicolaítas se entregaban a todo tipo de inmoralidad.<sup>3</sup>

# La ciudad de Pérgamo y su religión

- Δ Centro importante de las religiones paganas.
- Δ Su acrópolis estaba coronada de muchos templos dedicados a sus diversas deidades, entre los que se destacaban el dedicado a Atenea y el monumental altar de Zeus, erigido para conmemorar la victoria sobre los galos.
- Δ El famoso altar dedicado a Asclepios (llamado Esculapio por los romanos), dios de la medicina.
- Δ Un centro importante del culto a Dionisio.
- Δ Templos dedicados a Venus, diosa del amor y a los emperadores romanos Augusto, Trajano y Severo.
- Δ Los reyes de Pérgamo también eran los sumos sacerdotes de su religión.
- Δ En síntesis, Pérgamo era un fuerte baluarte de las religiones paganas y del culto al emperador.<sup>6</sup>

# Yo sé dónde moras, donde está el trono de Satanás

El trono de Satanás podría referirse a los muchos altares que había, o a la serpiente, símbolo de Asclepios, o a Zeus, quien era muy honrado allí. O quizá a los templos dedicados a la adoración del emperador, ya que este culto tenía preeminencia en Pérgamo y en toda la provincia romana de Asia.

Δ La silla de Satanás: capital del culto a muchas deidades.

Δ Roma: capital imperial en la época de Pérgamo.

 $\Delta$  Roma: capital papal en la época de la iglesia.

Durante este tiempo el cristianismo y el paganismo se mezclaron. Iglesia y mundo llegaron a ser uno. El resultado de esta unión fue la corrupción y el deterioro de la fe y la conducta de los cristianos.

La comida sacrificada a los ídolos y la inmoralidad sexual, se refieren a prácticas idolátricas. "Festines religiosos y conducta licenciosa que eran prácticas usuales que acompañaban el culto a los ídolos, tanto en tiempos del Antiguo como del Nuevo Testamentos".7 También se dice que entre los pueblos paganos de la antigüedad, el culto religioso siempre estaba íntimamente ligado con la fornicación. Para Ladd, el nombre Balaam es un prototipo de aquellas personas que promueven un compromiso con el paganismo, la idolatría y la inmoralidad." Para Tenney, Balaam representa a aquellos que pretenden servir a Dios y agradar a sus enemigos al mismo tiempo.9

La frase: "enseñaba... a cometer fornicación", no necesariamente debe entenderse en un sentido espiritual. También puede entenderse en un sentido literal. Para las culturas de la antigüedad, contra las cuales tuvo que luchar el cristianismo, la inmoralidad sexual no era un pecado sino parte del culto a sus dioses.

Cerca de la ciudad de Antioquía, donde se levantó una de las primeras iglesias cristianas gentiles, existía un hermoso lugar dedicado a Dafne, en el cual estaban los templos dedicados a Diana y a Apolos donde se practicaba la prostitución sacra. Dicho lugar era famoso por su grupo de prostitutas sagradas. Por eso el término Daphnici mores llegó a ser sinónimo de prácticas inmorales.<sup>10</sup>

Contra la depravación de estas prácticas paganas, donde se destaca la inmoralidad sexual, es que debemos entender la admonición del Señor dada a la iglesia de Pérgamo, y no sólo en un sentido de fornicación espiritual

# Antecedentes de la doctrina de

Los antecedentes de la doctrina de Balaam se remontan al peregrinaje de Israel por el desierto. Cuando éste acampaba en las llanuras de Moab, frente a Jericó (Num. 22:1), Balac, rey de Moab, con el propósito de impedir el avance de Israel, contrató a Balaam para que maldijera al pueblo de Dios.

Balaam conocía al Dios de Israel y su verdad. Había sido profeta de Dios, pero tanto se había relacionado con el mundo, deseado la fama y codiciado las riquezas, que estuvo dispuesto a ser empleado como instrumento del mal. Ansioso por la recompensa ofrecida por Balac, trazó un plan diabólico para causar la ruina de Israel. Su plan consistía en apartar al pueblo de su Dios, induciéndolo a la adoración de los dioses paganos y a la inmoralidad sexual (Núm. 31:16; véanse también los capítulos 22-25).

"Por consejo de Balaam, el rey de Moab decidió celebrar una gran fiesta en honor de sus dioses, y secretamente se concertó que Balaam indujera a los israelitas a asistir. Ellos le consideraban profeta de Dios, y no le fue difícil alcanzar su fin"."

"Las mujeres madianitas comenzaron a introducirse al campamento... Estas mujeres tenían por objeto, en sus relaciones con los hebreos, seducirlos para hacerlos violar la ley de Dios, llamar la atención a las costumbres y ritos paganos e inducirlos a la idolatría. Ocultaron diligentemente estos motivos bajo la máscara de la amistad, de modo que ni siquiera los guardianes del pueblo lo sospecharon".<sup>12</sup>

El plan concebido por Balaam dio resultados asombrosos puesto que un gran número de israelitas (24 mil en total) y muchos príncipes asistieron a los sacrificios de los dioses moabitas, deshonraron a Dios postrándose ante los ídolos y se entregaron al culto licencioso (Num. 25:1-4,8), a un grado tal que "la apostasía se hizo nacional". "Los que habían vencido a sus enemigos en el campo de la batalla, fueron vencidos por los ardides de las mujeres paganas"."

¿Cómo es posible que el pueblo de Dios haya caído en tales profundidades de pecado? ¿Cómo pudieron participar de aquellas orgías licenciosas? Todo ello fue posible cuando:

- \* Se olvidaron de Dios.
- \* Descuidaron la oración.
- \* Fomentaron un espíritu de seguridad y confianza en ellos mismos.
- \* Se entregaron al ocio y la complacencia. 4

Así, la ciudadela del alma quedó sin protección para que entraran pensamientos viles y degradados.

#### Nuestros días

El ángel le dijo a Juan el revelador: "Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas" (Apoc. 1:19. El énfasis es nuestro). En este sentido, no significa que los eventos escatológicos sucederían, por primera vez o únicamente. en el tiempo del fin. Sino que tendrían un significado especial para el pueblo de Dios de los últimos días. Significa que los eventos serían de tal magnitud, que nunca antes habrían ocurrido en la misma escala. Al respecto Gulley dice: "En el Nuevo Testamento, los acontecimientos finales de la historia de esta tierra son presentados en tres dimensiones: pasado, presente y futuro. Los términos dia finale o días finales o postreros se refieren al pasado, al presente y al futuro... Estos últimos, o postreros días, son presentes y están próximos a culminar en el 'día postrero'.15

El mensaje a las 7 iglesias no se circunscribía entonces a la iglesia localizada geográficamente, ni al período específico que representaban; tenía que ver con eventos que ocurrirían en el futuro. Además, Pablo dijo: "Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron" (Rom. 15:4). El apóstol Pedro anunció que en los últimos días vendrían burladores que andarían según sus concupiscencias (2 Ped. 3:3). La iglesia de Laodicea se caracterizaría por una tibieza, no sólo en el aspecto espiritual, sino también en su conducta (Apoc. 3:20).

¿Qué está sucediendo hoy en el mundo en general, en las iglesias evangélicas, y en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en particular?

#### Declaraciones de Elena de White

La Biblia v los Testimonios anticipaban una época de degeneración, un tiempo de negación de la autoridad divina, donde la humanidad establecería sus propias normas y definiría lo que es bueno y malo de acuerdo con sus conveniencias personales (Rom. 1:21-32: 1 Ped. 4:2-7.) Uno de los pecados más groseros que prevalecen en esta era degenerada por la corrupción es el adulterio. Este vergonzoso pecado está siendo cometido en forma alarmante... "El adulterio es uno de los pecados más terribles de nuestro tiempo, y este pecado prevalece en los profesos cristianos de todas las clases sociales... tanto pastores como miembros de iglesia cuyos nombres figuran en los registros como si estuvieran en regla, son igualmente culpables".16

# Lo que dicen los investigadores

"Hombres y mujeres de todas las clases sociales no son vírgenes cuando llegan al matrimonio. Hoy en día hasta puede resultar vergonzoso admitir que aún se es virgen". "Pocas personas llegan al matrimonio vírgenes. Muchas de ellas han tenido más de un compañero sexual"."

# Lo que dicen las estadísticas

Durante la década de los 70s, Mae y Jay Ziskin, realizaron entrevistas a 134 parejas que practicaban vida extramatrimonial por acuerdo mutuo, y encontraron que el 100% de los hombres habían tenido alguna experiencia sexual antes del matrimonio. Sólo el 40 por ciento de las mujeres eran vírgenes cuando se casaron.

En encuestas realizadas por Psychology Today, Playboy y Redbook, Gebhard dice que entre las mujeres que informaron haber tenido relaciones sexuales premaritales, el 31 por ciento en adelante de las de 50 años o más, lo había hecho; mientras que en los grupos de mujeres más jóvenes el 81% lo había hecho (Swasoin, 1988).

Según el "informe Redbook" de 1974, en el cual 100,000 mujeres contestaron el cuestionario, ocho de cada diez esposas afirmaron haber tenido relaciones sexuales antes de casarse, sólo 2 de cada diez eran vírgenes antes de casarse. El 96% de las mujeres menores de 20 años, afirmaban haber tenido relación sexual premarital.<sup>19</sup>

Según el informe del censo hecho en los Estados Unidos, en 10 años (de 1960-1970) el número de pareias que vivían en concubinato aumentó un 700%. En 1980 había 1.6 millón de pareias que vivían en concubinato: tres veces más que en 1970.20 Estudios realizados por Kephart, indican que en 1977, el 55.2% de las muieres habían tenido relaciones sexuales a los 19 años. El porcentaje aumentaba a 70% para la edad cercana a la boda. Con respecto a los hombres, según Scanzoni & Scanzoni, el porcentaje se eleva entre 85 y 90%,21 En 1975 el 45% de los ióvenes anglosaiones menores de 14 años estaban teniendo relaciones sexuales premaritales: los hispanos un 66%, v los afroamericanos un 88%.2

En 1982 según el National Survey of Family Growth de los Estados Unidos el 17% de las adolescentes menores de 15 años de edad, eran sexualmente activas. Para el año 1990 el número aumentó a 29% de esa misma edad; y el 70% de todos los adolescentes norteamericanos habrán tenido relaciones sexuales para cuando cumplan los 18 años de edad.<sup>23</sup>

En Norteamérica existen (1992) entre 11 y 12 millones de adolescentes sexualmente activos. De esos, 10 millones (de los 19 millones) son del grupo de edad de 15-19 años, y 1.4 millón (de los 16.5 millones), de la edad de 10-14 años. Veintitrés mil adolescentes menores de 14 años quedaron embarazadas en ese año<sup>34</sup> y 400,000 han tenido un aborto antes de los 18 años.<sup>23</sup> Actualmente, en los Estados Unidos de Norteamérica, el 74.4% de las jóvenes y el 90% de los jóvenes son sexualmente activos antes de los 18 años de edad.<sup>36</sup>

Por lo que respecta a México, en 1970 había 12,347,150 jóvenes y de ellos 923,454 vivían en concubinato. En 1990, de los 23,893,078 jóvenes que había, 1,867,779, vivían en concubinato. La revista Veja de Brasil afirma que en la década del 90, el 89% de los jóvenes de ese país se casaban sin ser vírgenes. Ten cuanto a Colombia, la revista Semana informa que uno de cada cuatro adolescentes de 12-17 años ha tenido relaciones sexuales, y tres de

cada cuatro jóvenes de 18-24 años no son vírgenes.<sup>21</sup> Con respecto a la juventud venezolana, de los 4 millones de jóvenes entre los 15-19 años, el 61% está de acuerdo con las relaciones sexuales prematrimoniales y el 58% afirma estar involucrado en dicha práctica.<sup>25</sup>

# Qué sucede en el mundo cristiano a. Evangélicos

En 1987, la Fundación Mcdowell<sup>®</sup> mediante una investigación encargada al grupo Barna, realizada entre ocho denominaciones evangélicas, se encontró que de los adolescente encuestados. el 82% afirmaron conocer a Jesús como su Salvador personal y el 79% estaban involucrados en las actividades de sus iglesias. De éstos, a la edad de 18 años, el 43% habían tenido va relaciones sexuales. Sólo el 36% declaraba que las relaciones sexuales premaritales eran moralmente inaceptables. En Brasil se afirma que más del 50% de los ióvenes cristianos evangélicos tienen relaciones sexuales premaritales.31

#### b. Adventistas

En una encuesta realizada en Norteamérica, la gran mavoría de nuestra juventud se declaró virgen. Aquellos que eran sexualmente activos, habían tenido ya gran número de experiencias sexuales. Sin embargo, al preguntárseles si habían tenido alguna experiencia sexual premarital, un 80% respondió que no: el 4%, respondió una vez; el 2% contestó 2 veces; un 2% contestó tres veces y el 9% contestó más de cuatro. Cuando se analizó la pregunta, ¿has tenido relaciones sexuales una o más veces en tu vida?, por grados escolares se encontró lo siguiente: un 8% de los alumnos del sexto grado contestaron que sí (comparado con un 15% de la población general de esa edad). Un 27% de alumnos del duodécimo grado (comparado con un 63% de la población en general) contestaron que sí.32

En un estudio reciente realizado por investigadores de la Universidad de Loma Linda, se encontró que en una muestra de 1,765 alumnos que asisten a nuestras escuelas preparatorias en Norteamérica, 16.4 % de todos los estudiantes (eso equivaldría a 287 jóvenes) han tenido o tienen relaciones sexuales. Al comparar adventistas con no adventistas que asisten a nuestras escuelas, se encontró que los adventistas involucrados en relaciones sexuales ascendía a un 14.6 % y los no adventistas que asisten a nuestras escuelas, a un 37.1%.

# El mensaje de Pérgamo y el tiempo del fin

Es cierto que al compararlos con los jóvenes que asisten a escuelas públicas (53%), nuestros jóvenes, en esta muestra, son menos dados a la práctica sexual antes del matrimonio. Sin embargo, ante esta situación, ¿podrá la iglesia moderna (remanente) ser acusada por Dios, como lo fue la iglesia de Pérgamo, de mantener la doctrina de Balaam?

Sabemos que Satanás intensificará sus ataques contra la verdad a medida que nos acerquemos al fin, no sólo en el aspecto intelectual sino también en la práctica. Esto implicaría, escatológicamente, que la iglesia enfrentaría el problema de la inmoralidad sexual dentro de sus propias filas en el tiempo del fin. Esto significa que tal como le ha ocurrido a través de toda la historia, el pueblo remanente de Dios tendrá que luchar intensamente contra el error, la idolatría y la inmoralidad sexual en los últimos días.

Hoy observamos con preocupación que la inmoralidad sexual que existe en el mundo parece estar introduciéndose lentamente en la iglesia. Así como las mujeres moabitas se introdujeron al campamento "sin ser notadas", la promiscuidad sexual "sin ser vista" está comenzando a ser normal para un gran número de jóvenes cristianos. ¿Se han dado cuenta los centinelas?

La profetisa del Señor declaró: "La iniquidad prevaleciente no es del dominio exclusivo del incrédulo y burlador. Ojalá fuese tal el caso; pero no sucede así... Muchos hombres y mujeres que profesan la religión de Cristo son culpables"; y añade: "El atrevimiento de las mujeres para entrampar a las almas no terminó en Baal-peor" (el énfasis es nuestro).

La idolatría, el culto falso y la sensualidad, fueron los pecados contra los cuales el Israel antiguo tuvo que luchar para mantenerse fiel a Dios. Los escritos del Antiguo y Nuevo Testamentos nos previenen reiteradamente contra estos mismos pecados para el tiempo del fin. Conductas que eran típicas en los pueblos que rodearon a Israel, son costumbres que rodean a los hijos de Dios hoy en la actualidad. Por ser una costumbre aceptada (o no desaprobada) socialmente en su tiempo, la iglesia de Pérgamo no se percató que estas prácticas se habían introduci-

Sabemos que Satanás intensificará sus ataques contra la verdad a medida que nos acerquemos al fin, no sólo en el aspecto intelectual sino también en la práctica.

do en su medio. Así comenzó la inmoralidad sexual a ser tolerada dentro de sus filas.

Con la tibieza que caracterizaría a la iglesia de Laodicea, y con la falta de colirio que padecería, el remanente de Dios correría el peligro de no advertir cómo la inmoralidad sexual se introduciría también en sus filas. Correría el peligro de considerar como normal, lo que Dios declara como inmoral. Ante esta situación, el problema de la inmoralidad sexual es un tema que debe ser considerado a la luz de los acontecimientos escatológicos. La mensajera del Señor declaró: "Al acercarse el fin de la historia de esta tierra, Satanás obrará con todo su poder de la misma manera y con las mismas tentaciones con las que tentó al antiguo Israel cuando estaba por entrar a la tierra prometida"35 (el énfasis es nuestro).

El conflicto entre la verdad y el error no se centra en una sola doctrina, ni en la teología per se, sino también en las conductas (aunque la teología determina en sumo grado la conducta del creyente). El punto central de la controversia en el tiempo del fin será una cuestión de autoridad y lealtad. ¿Quién tiene autoridad para definir mi conducta? ¿A quién demostraré mi

lealtad? Por eso el mensaje de los tres ángeles (que se predicaría en el tiempo del fin) llama a la humanidad a reconocer la autoridad de Dios sobre nuestras vidas. Nos invita a demostrar nuestra lealtad a él. Nos llama, no sólo a abandonar las doctrinas sino también las prácticas que en Babilonia se toleran y hasta se ven como normales.

Los eventos escatológicos no girarán solamente en torno de lo que creo, sino de lo que practico. Tiene que ver con el hecho de que la vida armonice con las convicciones. Se tiene que demostrar lealtad a lo que se cree y a quién se cree, por sobre todas las cosas. El resultado de la controversia en el tiempo del fin lo decidirá: a quién reconozco como autoridad y a quién soy leal. Esta lealtad se observará, no sólo en la aceptación intelectual de un sistema de doctrinas, sino en armonizar la vida con ellas. Esta lealtad a Cristo llevará al remanente de Dios, no sólo a apartarse doctrinalmente de Babilonia, sino también a apartarse de las prácticas y costumbres de la gran ramera. Al remanente de Dios no sólo lo distinguirán las doctrinas sino también la piedad práctica. El remanente de Dios vivirá a la luz del día final, en "santa y piadosa manera de vivir" ( 2 Ped. 3:11).

El mensaje escatológico, por tanto, implica, no sólo lo que creo y practico, también lo que predico y proclamo. El mensaje de los tres ángeles nos invita a predicar el evangelio eterno, y éste tiene que ver, en primer lugar con la justificación por la fe y luego con la santidad de la vida, con la piedad práctica, con la obediencia a los diez mandamientos de Dios. Por lo tanto, dentro del contexto del mensaje a la iglesia de Pérgamo y del mensaje de los tres ángeles, la iglesia de hoy debería proclamar sin tibieza que Dios espera castidad de sus hijos e hijas antes del matrimonio y fidelidad en él. Mientras algunos proclaman y promueven el "sexo seguro", y la libertad individual, como evidentemente ya se propugnaba en Pérgamo, el remanente de hoy está llamado a predicar castidad y fidelidad. Está llamado a predicar lealtad y obediencia a Dios. Así como somos llamados a predicar la santidad del sábado. somos llamados a predicar la santidad del matrimonio y del sexo.

#### Conclusión

Dios sabía lo que estaba pasando en su iglesia en Pérgamo. Por eso dice: "Yo conozco tus obras y... dónde moras, donde está el trono de Satanás". Pero en medio de esa época y esa ciudad corrompida hubo fieles que, por la gracia de Dios, se negaron a ser arrastrados por la marea de la inmoralidad. Allí vivió Antipas, el prototipo de los fieles de Pérgamo. A pesar de la idolatría y la inmoralidad reinantes, Dios sabía que en Pérgamo había muchos que se mantenían de parte del Señor. De ellos se escribió: "Retienes mi nombre, y no has negado mi fe".

Aunque a causa de la inmoralidad reinante resultaba difícil vivir la vida cristiana, no se justificaban las prácticas pecaminosas de algunos creyentes. A pesar de que vivían donde Satanás había puesto su trono, no se justificaba la falta de sensibilidad moral. Pero un Dios amante como el nuestro no condena sin enviar un amoroso mensaje de amonestación. A los que habían negado a su Señor cavendo en las prácticas inmorales de los balaamitas les dice: "arrepiéntete" (Apoc. 2:16). Hoy la iglesia debe dar esa misma amonestación a todas aquellas personas que teniendo sus nombres registrados en los libros, han deshonrado a su

A los que no han incurrido en la práctica de los balaamitas, el que tiene la espada de dos filos les hace una generosa invitación y un desafío. "Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo" (Apoc. 2:17).

Dios está buscando a jóvenes y adultos, hombres y mujeres, casados y solteros, que se mantengan de parte de lo recto. Que eduquen y orienten su mente hacia lo puro y verdadero. Que se nieguen a familiarizar su mente con la sensualidad. Oue custodien las avenidas del alma, que se abstengan de leer, ver u ofr cuanto sugiera pensamientos impuros. Se les requiere a los creyentes que levanten barreras en torno al corazón, que practiquen el mensaje de Pablo a los Filipenses: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable... en esto pensad" (Fil 4:8). Se les insta a todos, particularmente a los jóvenes, a limpiar el corazón de toda sensualidad. "¿Con qué limpiará el joven su camino?, con guardar tu palabra" (Sal. 119:9). Se les aconseja huir de "las pasiones juveniles" (2 Tim. 2:22).

Los centinelas del Israel moderno deben discernir el peligro antes que haga estragos en el pueblo de Dios. Porque con el mismo propósito y con las mismas estratagemas el enemigo de Dios intenta introducirse al campamento, para vencer con los deseos de la carne a aquellos que han confesado su fe en Jesucristo.

"La pureza y la santidad de la vida de Jesús, tal y como nos la presenta la Palabra de Dios, tienen más poder para reformar y transformar el carácter que todos los esfuerzos realizados para describir los pecados de los hombres... una mirada resuelta dirigida al Salvador levantado en la cruz podrá lograr más para purificar la mente y el corazón de toda contaminación, que lo que podrán conseguir todas las explicaciones científicas de la lengua más hábil". "May poder disponible para todos; pueden tenerlo si lo desean"."

#### Referencias

- Elena G. de White, Patriarcas y profetas (Mountain View, Ca.: Publicaciones Interamericanas, 1955), pág. 80.
- 2. Elena G. de White, El Deseado de todas las gentes (Coral Gables, Florida, EE.UU.: Asociación Publicadora Interamericana, 1955), pág. 587.
- 3. Thiele, R. Edwin. Reseña sobre el Apocalipsis. Departamento de Educación, División Interamericana (Traducción H. B. Lundquist), 1966.
- 4. León Morris, Revelation: Tyndale New Testament Commentaries, Grand Rapids: Eerdmans, 1988.
- Loron Wade, El futuro del mundo revelado en el Apocalipsis (Mexico: Publicaciones Interamericanas, 1987).
- George E, Ladd. A Commentary on the Revelation of John (Grand Rapids: Eerdmans, 1972; véase también Thiele, 1966; Morris, 1988.
- 7. Morris, 1988.
- 8. Ladd, 1972.
- Tenney C. Merril, Interpreting Revelation (Grand Rapids. Eerdmans, 1988).
   Ladd, 1972.
- 11 Elena G. de White, Patriarcas y profetas

(Mountain, View, Ca.: Publicaciones Interamericanas, 1955), pág. 484.

- 12. Ibid.
- 13. *Id.*, 485. 14. *Id.*, 490.
- 15. Norman, R. Gulley. "Hitos del fin del tiempo" (Lecciones para la escuela sabática. Edición para el maestro, Julio-Septiembre, 1996), pág. 116.
- 16. Elena G. de White, Testimonios acerca de la conducta sexual: adulterio y divorcio (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), págs. 111, 112.
   17. Annette, Lawson, Adultery (BasicBooks,

 Annette, Lawson, Adultery (BasicBooks 1988), pág. 70.

- Jae y Mae Ziskin, Contrato sexual extramatrimonial (México: Grijalbo, 1976), pág. 13.
   Carol Tavris y Susan Sadd, La sexualidad de la mujer casada (México: Editorial Roca, 1982), págs. 49, 50.
- 20. Jerrold S. Greenberg, Clint, E. Bruess, Kathleen, D. Mullen y Doris, W. Sands, Sexuality: Insights and Issues, (Iowa: Wm. C. Brown Publishers, 1989). pág. 438.

21. Stephen A. Grunland, Marriage and the Family (Grand Rapids: Academic Books, 1984), ndc, 103

- pág. 103. <sup>22</sup>. Judith A. Reisman y Edward W. Eichel, *Kinsey, Sex and Fraud* (New Orleans, Louisiana: Alonchivar-Huntington House Publication, 1992), pág. 87.
- 23. Richard D. Durfield y Reneé Durfield, Raising Them Chaste (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1991), pág. 13.
- 24. Reisman and Eichel, pag. 88.
- Durfield and Durfield, pág. 13.
   Salern A. Farag y Joel N. Musvosvi. "AIDS and the Church in Africa" Ministry, Julio, 1996;
- págs. 10-13. 27. Romance científico. *Revista Veja*, 15 de noviembre, Sao Paulo, Brasil, 1995.
- 28. Sexo en Colombia. Revista Semana, Bogotá, Colombia, 18 de abril, 1995.
- 29. La educación sexual no asiste a clases, El impulso, 3 de febrero de 1994.
- 30 Josh McDowell, Influencia paterna: su influencia en la educación sexual de los hijos (Madrid: Editorial Clie, 1992).
- 31. Jaime Kempe, Sexo Aquí y Ahora, 1995. 32. Roger L. Dudley y V. Bailey Gillespie.
- 32 Roger L. Dudley y V. Bailey Gillespie. Valuegenesis: Faith in the Balance (Riverside, California: La Sierra University Press, 1992), pags. 259, 261.

  33. Gary L. Hopkin, et al. "AIDS and the
- 33. Gary L. Hopkin, et al. "AIDS and the Adventist Youth", Ministry, Julio, 1996.
   34. Elena G. de White, El hogar cristiano (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975). págs. 295, 297.
- 35. *Id.*, 296. 36. *Id.*, 121.
- 37. Id., 99.

# ¿Quién es un adventista?

# Un adventista es alguien que exalta la creación

Marco T. Terreros

Un lúcido estudio de la posición de los adventistas ante la teoría de la evolución



Marco T. Terreros, Ph.D., nació en Colombia, cursó estudios de Maestría en Ciencias de la Salud Pública en la Universidad de Loma Linda, y en Religión en la Universidad Andrews, donde obtuvo el doctorado en Teología Sistemática. Actualmente es profesor de Teología y director de Posignado e Investigación en la Universidad de Colombia, en Medellín.

n conocido creyente adventista, en una carta que me escribió, hace la siguiente declaración: "En las últimas décadas la evidencia científica ha llegado a ser tan grande como para que sea prácticamente imposible defender nuestras dos posiciones: 1) Que la vida sobre la tierra ha estado aquí sólo por unos seis a diez mil años; y 2) que todos los seres vivientes fueron creados dentro de un período de seis días". Acto seguido mi excelente amigo procedía a explicarme cuáles son las líneas de argumentación científica que han ocasionado un giro tal en sus convicciones personales.1

¿Tienen o no los creventes adventistas el derecho de creer lo que consideren apropiado con relación al origen de la vida sobre la tierra? ¿Qué o quién es un adventista? El nombre "Adventista del Séptimo Día" está vinculado con la creencia en un origen divino de la vida en este mundo. Pero el nombre mismo implica no sólo aceptar que fue Dios quien creó este mundo, sino cómo lo hizo, cuánto tiempo hace y cuánto tiempo le tomó crearlo; son asuntos importantes, contrario a lo que sostienen los evolucionistas teístas y los creacionistas progresivos.

El nombre Adventista del Séptimo Día implica mucho más que eso y señala, no sólo hacia el pasado, sino también hacia el futuro. Implica la aceptación de una misión y de un destino escatológicos. De hecho, nuestra creencias con relación al pasado y al futuro de nuestro mundo van de la mano, pues nuestra protología (estudio de las primeras cosas o eventos) afecta en gran medida a nuestra escatología (estudio de las últimas cosas o eventos).

Definición del concepto.

Siendo que en la actualidad el término "creación" está siendo usado en un sentido tan amplio que puede implicar "comienzo" de la materia y/o vida en el kosmos incluyendo, por ejemplo, el "big bang", es conveniente especificar nuestro uso del término. "Creación" en esta investigación, hace referencia a la actividad divina que dio origen a los cielos y a la tierra (y a todo lo que hay en ellos) tal como se describe en los primeros capítulos del libro de Génesis.

"Adventista del Séptimo Día" es un nombre que está tan íntimamente ligado a la creación, que las creencias que lleva implícitas son inherentes al gran conflicto entre Dios y Satanás. En el contexto de esa batalla cósmica, la ampliamente difundida creencia en la evolución es uno de los puntos fuertes del enemigo. Con referencia al pasado, Dios es despojado de su poder creador. Con referencia al futuro, Satanás, a través de sus agentes, contiende por el culto supremo que sólo el Creador merece. Por lo tanto, nosotros como adventistas, necesitamos considerar más cuidadosamente nuestro presente y nuestras creencias, dentro del marco de nuestra misión ante el mundo. Creemos que el mensaje que se nos ha encomendado proclamar, "constituye el mayor baluarte contra el avance de la teoría de la evolución".2

En este contexto es, por lo tanto, no sólo apropiado sino urgente que analicemos la pregunta: "¿Qué o quién es un adventista?"

Un adventista es alguien que tiene creencias "no negociables" relacionadas con la creación. Que acepta una creación reciente, literal y ex-nihilo, que percibe las implicaciones teológicas de negar la creación bíblica, y que

proclama al mundo que Dios es el Creador de todas las cosas.

# I. Alguien que tiene creencias "no negociables" relacionadas con la creación.

Aunque prácticamente todas nuestras creencias tienen conexión teológica con la verdad de la creación, aquí haremos referencia sólo a unas cuantas de ellas. Comenzaremos con las que son fundamentales respecto de nuestra denominación.

El advenimiento. Etimológicamente la palabra "adventista" describe a un creyente que espera el advenimiento. Pero no se trata de cualquier advenimiento. De acuerdo con las Escrituras, Aquel cuyo advenimiento esperamos (Tito 2:13) no es otro que el Creador del mundo, en quien "fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles..." (Col. 1:16).<sup>3</sup>

La protología y la escatología están tan estrechamente ligadas que la segunda depende de la primera. Bíblicamente hablando, los adventistas no tendrían derecho a esperar que el advenimiento que ellos aguardan marque el fin de todo cuanto existe en el mundo, a menos que Aquel que viene sea el Creador del mundo. Y no sólo eso, sino que la aniquilación de los malvados al cierre de la historia se basará en el principio de que el Creador de la vida se reserva el derecho de retirarla de todos aquellos a quienes juzga indignos de poseerla eternamente (Sal. 102:25-27), Además, como adventistas estamos en lo correcto al conectar la segunda venida con la iniciación de un nuevo orden de cosas en el universo, puesto que Aquel que viene ha dado muestras suficientes de que puede originar una creación buena en gran manera (Gén. 1:31).

Es precisamente basados en la anterior verdad bíblica que los adventistas del séptimo día creen que la redención de la humanidad se cristalizará no mediante el mejoramiento del mundo actual sino a través de la creación de otro nuevo. Eso explica por qué nuestra esperanza es omniabarcante.

Estamos esperando el regreso del Creador. El Redentor es el Creador. Por lo tanto puede prometer, "he aquí yo hago nuevas todas las cosas" y nosotros, por nuestra parte, podemos tener plena confianza en que sus palabras son "fieles y verdaderas" (Apoc. 21:5).

Él sábado. La creación es la demostración visible y tangible de quién es Dios. Es la evidencia más grande de su poder, su grandeza, y aun de su naturaleza divina (Rom. 1:19-20) y, aparte de la redención, es la más grande demostración de su amor. Aún más, la creación provee el fundamento para la obra salvadora divina en el sentido en que la segunda venida no hubiera sido realidad sin la primera. Creación y redención van juntas. Un adventista del séptimo día es un

Y lo mismo que con el advenimiento, así ocurre con la observancia del sábado para un adventista. El día cobra importancia por la Persona a quien adora y con quien tiene comunión durante sus 24 horas.

creyente que cada semana de su vida celebra esos dos magnos eventos. Celebra, en primer lugar, la creación de sí mismo(a), de sus congéneres, de todo ser viviente, y del planeta donde vive. En segundo lugar, los adventistas celebran cada sábado su redención del pecado y su liberación de todo yugo, la cual incluye "la liberación de su servidumbre a otras personas". Él sábado es el símbolo perfecto de ambas.

La santificación del sábado es una exaltación tan poderosa de Dios como Señor de la vida, que Elena de White ha dicho: "Si el sábado se hubiera santificado siempre, jamás habría habido ateos ni idólatras". Por el sólo hecho de santificar el sábado, aun sin ninguna proclamación adicional, cada creyente adventista estaría exaltando a Dios y dando testimonio de que el hizo el mundo en seis días y descansó en el

séptimo. El creyente testifica así también acerca del amor de Dios por la humanidad desde la creación, al darle a sus criaturas cada semana un día para el descanso y el compañerismo especial (Mar. 2:27). Al adorar a Dios en el sábado, cada adventista del séptimo día declara su convicción de que Dios es el originador de toda vida existente y no algún proceso evolutivo.

Jesucristo. En el nombre de nuestra denominación, el término "adventista", lejos de significar la exaltación de una doctrina, implica la exaltación de una Persona: Jesucristo. Esperamos su regreso. Es la persona la que le da relevancia tanto al suceso como a la creencia, y no al revés. Un adventista es alguien que cree que Jesucristo fue el agente activo en la creación de Dios (Juan 1:1-2; Col. 1:16; Heb. 1:1-2) y que él es Sustentador de su creación (Col. 1:17; Heb. 1:3). Cree, además, como se anotó arriba, que él es al mismo tiempo Creador y Redentor, lo cual es muy importante, porque en la formación de cada criatura dentro del proceso de la redención, Jesucristo ejerce el mismo poder creativo evidenciado en la creación del mundo (Efe. 4:20-24; 2:15; Col. 3:9-10). Cada criatura nacida de nuevo en el reino de Dios es renovada a la imagen y por el poder de su Creador.

Y lo mismo que con el advenimiento, así ocurre con la observancia del sábado para un adventista. El día cobra importancia por la Persona a quien adora y con quien tiene comunión durante sus 24 horas. El domingo no encierra el mismo significado como día de culto para los adventistas porque ha sido designado para tal propósito por un ser creado. El sábado, por contraste, ha sido apartado por el Creador. Además, la observancia perseverante del sábado semana tras semana, da testimonio de la constancia y permanencia del poder sustentador del Creador.

Sola Scriptura. Los adventistas del séptimo día apoyan plenamente el principio de Sola Scriptura, la Biblia como su propio intérprete y la Biblia como la base de todas las doctrinas. La Biblia encarna la revelación de Dios a la humanidad en forma escrita, y tanto el estudio de lo que fue su creación original como el de la naturaleza en su

estado actual necesitan ser interpretados a la luz de la revelación en las Escrituras.

Tanto la creación como otros temas relacionados con los orígenes, están fuera del alcance de la investigación científica dado que son singulares. No pueden ser repetidos en una situación controlada (como en un laboratorio, por ejemplo) a fin de sèr probados como lo requiere la metodología científica. Además, no hubo ningún testigo humano presente. Los únicos testigos fueron personajes divinos y seres celestiales. Esta es precisamente la razón por la cual la revelación dada por Dios es indispensable si hemos de alcanzar una mejor comprensión de la creación. No podemos comprenderla sólo a partir de los conocimientos obtenidos de la ciencia, sin la ayuda de la historia bíblica. Con relación a este punto, Elena de White escribe lo siguiente:

"Me ha sido mostrado que sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Reliquias encontradas en la tierra dan evidencia de un estado de cosas que difiere del presente en muchos aspectos. Pero el tiempo de su existencia, y por cuánto tiempo han estado estas cosas en la tierra, ha de ser entendido sólo a través de la historia bíblica. Puede ser inocente conjeturar más allá de la historia bíblica, si nuestras suposiciones no contradicen los hechos encontrados en las Sagradas Escrituras. Pero cuando los hombres abandonan la Palabra de Dios concerniente a la historia de la creación y buscan dar razón de las obras creativas de Dios sobre la base de principios naturales, se encuentran en un ilimitado océano de incertidumbre".7

Fe. Un adventista es un creyente que acepta por fe los hechos y la historia de la creación. Ejerce fe, no porque no haya evidencias con las cuales sustentar sus convicciones. De hecho, una de sus convicciones es que, "Dios nunca nos pide que creamos, sin darnos suficiente evidencia sobre la cual basar nuestra fe". Para un adventista, el testimonio de la naturaleza misma acerca de su origen sobrenatural es convincente (Rom. 1:19-20) y, como tal, apela a su razón. Al mismo tiempo, sin embargo, un adventista es

alguien que acepta que no es posible para las mentes finitas comprender plenamente las obras del infinito,<sup>9</sup> mucho menos la creación tan única en carácter.

La revelación de Dios, que da razón del origen de todas las cosas, es comprendida y aceptada sólo por fe. Es por fe que "entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve, fue hecho de lo que no se vefa" (Heb. 11:3). Tal fe tiene un fundamento firme, la Palabra de Dios, la cual es confiable porque se funda en su carácter, y él es un Creador fiel (1 Ped. 4:19). Su fidelidad se hace patente en la estabilidad de las leyes que rigen su creación.

# II. Alguien que acepta una creación reciente, literal y ex nihilo

Una creación reciente. Un adventista es alguien que cree que todas las formas de vida fueron creadas por Dios, pero no se detiene allí. Cree que si Dios es aceptado como Creador, la forma como creó, cuándo, qué, y cuánto tiempo hace, son cuestiones importantes. Un adventista percibe que éstas son preguntas interrelacionadas que dan testimonio del carácter y del poder de un Creador personal.

La Biblia afirma que la creación quedó concluida desde el mismo principio; asegura que "sus obras estaban acabadas desde la creación del mundo", lo cual queda demostrado en el hecho de que en el séptimo día Dios reposó de todas sus obras (Heb. 4:3, 4; cf. Gén. 2:1-3). Pero esto no es todo, la información bíblica acerca de la creación indica que ésta fue un milagro portentoso efectuado en un período muy corto (véase, por ejemplo, Gén. 1:3. cf. 2 Cor. 4:6a; Gén. 1:6, 7, 9, 24, 26-27, etc; Sal. 33:8-9). La creación fue un milagro portentoso efectuado en corto tiempo. Alguien ha señalado que si le invectamos largos períodos a cualquiera de los milagros divinos (a los de Jesús, por ejemplo), lo echamos a perder y deja entonces de ser un milagro.11

Pero las Sagradas Escrituras no sólo indican que el milagro de la creación fue realizado en un período breve. A través de sus listas genealógicas y de generaciones rastreadas hasta el primer ser humano, Adán, la Biblia insinúa insistentemente que la creación fue efectuada no hace mucho tiempo. en contraste con las afirmaciones de la ciencia evolucionista. Así que un adventista es un creyente que acepta la historia de una creación reciente basado en la credibilidad de la revelación de Dios en las Escrituras. Tal creyente también encuentra fundamentación en la credibilidad de la revelación reciente de Dios a través de las visiones de Elena de White,12 quien insistentemente enfatiza que la creación ocurrió hace no más de seis mil años.

A fin de atenuar la enorme discrepancia existente entre la Biblia y la ciencia con relación a la edad de la tierra, en años recientes algunos científicos adventistas han sugerido (la idea misma puede no ser tan nueva) que si bien la vida en la tierra es muy joven, el planeta mismo es muy antiguo, tan antiguo como la datación radiométrica lo afirma. La sugerencia guía hacia una interpretación del Génesis de acuerdo con la cual la tierra fue creada "en el principio" (Gén. 1:1), en un pasado muy distante; mientras que la organización de los elementos y la creación de la vida sobre el planeta, tuvo lugar hace sólo entre seis v diez mil años. Quiero enfatizar el hecho de que las cosas pueden haber ocurrido de esa manera. Sin embargo, surgen algunas preguntas (y son sólo preguntas, no posiciones terminantes), y éstas debieran ser confrontadas.

Primero, Génesis 1:1-2 declara que cuando Dios creó la tierra ésta estaba "desordenada y vacía", mientras que Isaías 45:18 establece, acerca de la creación de la tierra por parte de Dios, que él "no la creó en vano, para que fuese habitada la creó" (cf. vers. 12). La pregunta entonces es, ¿por qué habría de estar vacía la tierra durante unos 4,550 millones de años de acuerdo con la datación evolucionista de las rocas, y habitada sólo por unos seis mil años, si Dios "no la creó en vano", sino "para que fuese habitada la creó"?

La insinuación de Génesis 1, de acuerdo con la lectura tradicional del texto, de que Dios creó la tierra (vers. 1) y más bien pronto, en armonía con su plan de que el planeta estuviera

habitado, llevó a cabo la creación de la vida incluyendo al ser humano (Gén. 1:26-27), parece ser más consistente con su manera de proceder tal como se la describe en el resto de la Biblia, que la opción de dejar su propósito expreso inconcluso por millones y millones de años. Una declaración de Elena de White, a la cual podemos encontrarle alguna aplicación sobre este punto, es aquélla de que, a semejanza de las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura, pero tampoco demora.<sup>13</sup>

En segundo lugar, siendo que la ciencia, que usualmente trabaja con presuposiciones evolucionistas, data los fósiles dependiendo de las rocas o de los estratos en los cuales se encuentran, la pregunta es, ¿cuán fuertes, consistentes y defendibles son las bases o los argumentos sobre los cuales los adventistas del séptimo día han de aceptar la edad de las rocas según la ciencia y rechazar, simultáneamente, la edad que la misma ciencia asigna a los fósiles contenidos en ellas (y por ende la vida)? ¿Hay alguna evidencia bíblica que apoye dichos argumentos?

Tercero, la sugerencia en consideración implica una discontinuidad entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2 tal como lo proponen los defensores de la Teoría de la Brecha. ¿Estamos conscientes de todo lo que implica la aceptación de la misma, aunque ésta sea pasiva? ¿No es acaso tal aceptación el resultado de una aproximación concordista abarcante entre la Biblia y la ciencia?<sup>14</sup> El punto es que estamos siendo forzados a aceptar la brecha por la ciencia, no por la Biblia. "Una cosa es segura", escribe el reconocido autor evangélico Clark Pinnock, acerca de los cristianos evangélicos que están luchando por entender el texto bíblico sobre la creación, y es que, "ellos no descubrieron [la información] acerca de una tierra antigua al leer el Génesis".13 Y, si estamos dispuestos a inyectar un largo período a Génesis 1:1 y Génesis 1:2, ¿por qué no aceptamos otras sugerencias de la Teoría de la Brecha, por ejemplo, en cuanto a lo que pudo haber ocasionado la desolación de la tierra durante ese período?16

Cuarto, ¿cómo interpretaremos el versículo 2? ¿Lo consideramos una unidad de pensamiento con el versículo 1, o con el versículo 3? En cualquiera de los casos tenemos problemas. En el primero, afrontamos el problema teológico de tener al Espíritu Santo de Dios moviéndose sobre las aguas por millones y millones de años sin ningún resultado, lo cual no es, en ninguna manera, típico de la actividad o intervención del Espíritu Santo en los asuntos de este mundo. Cuando el Espíritu interviene, algo ocurre, hay un cambio de condición, se efectúa una renovación. Tal como lo expresó el salmista: "Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra" (Sal. 104:30).17

En el segundo de los casos afrontamos un problema gramatical. El versículo 2 contiene tres cláusulas sustantivas cuva función fundamental en el hebreo es dar expresión a algo fijo, reflejar un estado; su función no es señalar progresión o secuencia en la acción, algo que llega a ser. " Así que el texto no nos permitirá concluir que el Espíritu Santo estuvo cerniéndose sobre las aguas durante los millones de años transcurridos desde el "principio", sino que entró en acción únicamente al comienzo de la semana de la creación iniciada hace sólo unos pocos miles de años. No hay ninguna indicación textual que nos haga pensar de otro modo.

Seis días literales. Los adventistas del séptimo día necesitan estar al tanto de que varias teorías creacionistas han sido propuestas en el pasado, todas ellas como fruto del esfuerzo por armonizar el relato bíblico con los largos períodos que todos los modelos evolucionistas proponen.19 Un adventista es alguien que no estará dispuesto a aceptar que los actos de la creación le fueron simplemente revelados por Dios a Moisés en un período de seis días a fin de que los transmitiera por escrito, pero que los actos mismos son demasiado maravillosos para haber sido realizados en seis días literales. Esto es lo que sugiere la "Teoría de la Creación revelada en Seis Días", también conocida como "Teoría de la Visión".20

Una creación en seis días literales

es importante en el marco del gran conflicto de los siglos. En el curso del mismo, los mayores esfuerzos de Satanás se centran en inducir a la humanidad a rebelarse contra Dios y a desobedecer su ley. Para lograrlo, él tiene que atacar el derecho de Dios a gobernar el universo, y a emitir una ley y demandar obediencia a ella. Eso explica por qué sus más insidiosos ataques son dirigidos particularmente contra el cuarto mandamiento. Tal es el mandamiento que señala claramente a Dios como Creador del cielo y de la tierra21 y demanda la observancia del sábado, todo sobre la base de que "en seis días el Eterno hizo el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día" (Exo. 20:11. NRV90).

Unicamente la doctrina de una creación en seis días de 24 horas literales les provee a los adventistas del séptimo día las bases tanto para la observancia del sábado como para su nombre denominacional. Aún más, se ha señalado que no existe explicación astronómica para el ciclo cronológico conocido como semana, como la hav para el día, el mes y el año. La semana de siete días es, aparentemente, un arreglo caprichoso. Sin embargo, una creación original en seis días literales. les provee a los adventistas del séptimo día la explicación satisfactoria para el origen del ciclo semanal. Que Dios exija a los seres humanos que se rijan por una semana de seis días literales de trabajo en memoria de períodos de tiempo largos e indefinidos es totalmente incongruente con el método que él utiliza para relacionarse con sus criaturas.22

Creación ex-nihilo. El adventista del séptimo día es un creyente que acepta una creación ex-nihilo (de la nada), porque armoniza tanto con la omnipotencia del Creador, como con el testimonio de su Palabra escrita. Para un adventista "la creación bíblica es verdadera creación" el el sentido más estricto de la palabra. Aunque algunos de los términos usados en el relato no denotan más que la idea de formar o construir, la creación descrita en el Antiguo Testamento, "es más que manufactura o arreglo artístico apropiándose de material existente", y los

pasajes neotestamentarios "no dan lugar a material preexistente". La autor de una creación tal es, pues, "no sólo un arquitecto o constructor que trabaja con lo que está a la mano"; La antes bien, "así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios" (Isa. 44:6). Dios antecede a toda materia. El es la Primera Causa de todo lo existente.

Basado en esta creencia, un adventista no puede aceptar las explicaciones alternativas acerca de los orígenes ofrecidas por las perspectivas evolucionistas, aunque sean teístas.26 Más bien, percibe que la creación bíblica y tales explicaciones son mutuamente excluyentes desde la perspectiva de una lectura literal de los pasajes sobre la creación. "Evolución" significa "modificación", mientras que "creación" significa "origen". Tal como Beniamín Warfield lo expresó una vez, en el sentido absoluto de los términos, "usted no puede originar modificando, usted no puede modificar originando"." Por lo tanto, lo que venga por "evolución" no puede surgir por "creación", y lo "creado" es, en definitiva, "no evolucionado".2 Esto es particularmente cierto al aplicarlo al origen de la vida en nuestro planeta.29

Un adventista es un crevente que por fe entiende que el mundo fue formado al mandato de Dios, "de modo que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía" (Heb. 11:3). Se ha sugerido en algunos círculos adventistas que Dios no creó ex-nihilo en el sentido estricto del término; que un texto como Hebreos 11:3 implica que lo que Dios hizo en la creación fue convertir la energía, un elemento no visible, en materia visible. Sin embargo, la pregunta es, ¿por qué la insistencia de reducir la creación a transformación?30 ¿Por qué insistir en hacer a Dios un Creador que crea solamente a partir de elementos preexistentes? ¿No es esto limitar a Dios? En términos bíblicos, sólo Dios es eterno. Ni aun la energía es eterna en sí misma pues Dios creó ta panta (absolutamente todas las cosas, sean éstas visibles o invisibles [Col. 1:16]; Efe. 3:9; Apoc. 4:11; cf. Juan 1:3). Y es él quien vivifica todas las cosas (Neh. 9:6).

Un adventista acepta la verdad bíblica de una creación de la nada porque el Dios en el cual cree es un Dios que puede aun llamar "las cosas que no son, como si fuesen" (Rom. 4:17; cf. 1 Cor. 1:28). Como Elena de White ha escrito: "La teoría de que Dios no creó la materia cuando sacó al mundo a la existencia, no tiene fundamento. Al tomar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz y fueron creadas para el propósito de él... por el aliento de su boca".31

Un cristiano adventista percibirá las
serias implicaciones
que la negación de la
creación bíblica, aceptada en cualquiera de
sus formas, tendrá
sobre su teología.

III. Alguien que percibe las implicaciones teológicas de negar la creación bíblica

Un cristiano adventista percibirá las serias implicaciones que la negación de la creación bíblica, aceptada en cualquiera de sus formas, tendrá sobre su teología. Ilustraremos este punto al notar, aunque sea en parte, el impacto de tal negación sobre algunas creencias de los adventistas.

El carácter de Dios: su bondad. Es cierto que la concepción que un creyente tenga de Dios afectará su percepción de la creación; pero lo opuesto también es cierto: su concepción de la creación hará un impacto sobre su per-

cepción de Dios. Por eso es tan importante que un cristiano adventista del séptimo día tenga apreciaciones correctas en cuanto a la creación. Tales apreciaciones tienen implicaciones sobre su teología.<sup>22</sup>

Para un materialista que se aferra a la eternidad de la materia, Dios es una contingencia y no una necesidad. Para la concepción de un idealista de los fenómenos naturales como el reflejo de "mente" (Dios), Mente es idéntico con la creación, con el universo. Para los creyentes en un origen evolutivo de la vida que quieren retener su fe en Dios, "la evolución es la manifestación de la obra de Dios en la naturaleza".33 Por lo general, en el marco de dicha creencia, la creatividad y confiabilidad atribuidas a los mecanismos naturales es de tal magnitud, que todo el proceso evolutivo podría haber operado sin Dios, o Dios tendría que haber dependido de algo ajeno a su persona.

Pero un problema en el punto de vista según el cual la evolución es el método de trabajo de Dios en el mundo, es que compelerá al pensador consistente a percibir a Dios como un Dios finito, que da pasitos." Sin embargo, eliminar la necesidad de un Dios infinito y todopoderoso, es una implicación teológica de la evolución extremadamente seria.35 La demanda que Dios hace a que se le adore y reverencie por encima de las deidades paganas se basa en el hecho de que él es el único Dios creador, y por lo tanto, el único verdadero Dios que no puede ser comparado con ningún otro (Isa. 40:25-26; Jer. 10:10-16).

La divinidad de Dios se hace pues evidente en su capacidad de originar de novo. Esto es una verdad muy importante en el contexto de la gran controversia entre Cristo y Satanás. Este último nunca será capaz de crear en el sentido absoluto del término porque no es Dios (aunque quiso serlo); es sólo una criatura. El puede "crear" sólo a partir de lo que Dios ha hecho, pero no de la nada, lo cual sigue siendo un derecho exclusivo del Todopoderoso. Por lo tanto, su gran poder es percibido a través de la obra de sus manos (Rom. 1:20).

La pregunta es, ¿pueden la naturaleza y el carácter de un Dios que usa

la evolución (con su lucha por la supervivencia debido a la escasez de recursos) como su método para crear, ser reconciliados con el retrato bíblico de un Dios que está constantemente preocupado por su creación y proveyendo para ella?<sup>36</sup>

Redención. Un adventista del séptimo día entiende que si la creación es de algún modo negada, la evolución queda afirmada como la alternativa para explicar el origen de la vida y otras creencias relacionadas con el tema. Y esto no es nuevo. Para numerosos teólogos, desde Darwin, la teoría evolucionista ha ofrecido la esperanza de una redescripción realista de la doctrina tradicional37 incluyendo la caída. el pecado, y la expiación. Tal redescripción ha procurado que la doctrina cristiana armonice con la teoría de la evolución. No obstante, el hecho es que el Darwinismo "ha empeorado el problema".34

Esto es aún más evidente en la evolución teísta, la cual transfiere la responsabilidad por el pecado del hombre a Dios, y al hacerlo, altera las bases doctrinales de la necesidad de la expiación. Así, la pregunta, en palabras de Hedley Brooke es, si el hombre no ha caído, sino que ha estado elevándose constantemente, "¿qué queda del plan de la redención?"39 Un adventista es un creyente consciente de que dentro del esquema evolutivo, tal como alguien que favorece esa cosmovisión ha dicho: "no hay lugar para un primer ser humano ni para un pecado original";40 consciente de que en el marco evolucionista la caída es negada,41 o su importancia neutralizada,42 o es reinterpretada como un ascenso<sup>43</sup> dentro de la continuidad siempre progresiva del proceso evolutivo; que en este marco conceptual, la imperfección y el mal se tornan "concomitantes con un mundo que está 'llegando a ser'".4 Así, la caída debida al primer pecado humano deja de proveer la base para la necesidad humana de salvación, lo cual de por si representa un fuerte impacto inicial contra la enseñanza bíblica sobre el plan de la redención.45

Si la evolución está en lo cierto, y no el relato bíblico de la creación, entonces nunca hubo caída y por lo tanto, no existe conexión de causa a efecto entre el pecado y la muerte, lo cual a su vez implica que no se necesita un Redentor<sup>46</sup> para salvar a la humanidad de la muerte.<sup>47</sup> Entonces, los defectos de los seres humanos, lejos de ser el resultado de la caída, son simplemente rasgos de ancestros animales que serán superados con el transcurso del tiempo, suponiendo que el proceso de la evolución puede actuar como un salvador, haciendo así innecesario el sacrificio de Cristo.

La autoridad de las Escrituras. Como se insinuó arriba, un adventista del séptimo día es alguien cuya vida, en todas las áreas, es gobernada por el principio de Sola Scriptura. Esta es un área crucial para un adventista porque la validez de sus creencias depende de la autoridad y la confiabilidad de la Biblia. Es igualmente importante porque "el asunto de la autoridad bíblica (no de la metodología científica) provee el contexto apropiado para la comprensión de la actual controversia entre el creacionismo y la teoría de la evolución". 41

Las conclusiones a las que arribó la ciencia moderna, forjadas usualmente bajo premisas evolutivas, pueden afectar profundamente la actitud de un adventista hacia la Biblia, así como su comprensión de la misma. Por ejemplo, la aceptación de una conexión entre el hombre moderno y los homínidos que le hayan precedido, requiere que el relato de Génesis 2 concerniente a la creación del hombre del polvo de la tierra sea tomado como metafórica o simbólica" o que, con el tiempo, se abandone toda confianza en la credibilidad de la Biblia.

El siguiente razonamiento hecho por Edward J. Carnell ilustra el punto. El dice que puesto que la ortodoxia ha renunciado a la interpretación literal de los días del relato de la creación "por respeto a la geología", [ésta] no renunciaría a ningún principio si abandonara la creencia en una creación reciente "por respeto a la paleontología". Y sin embargo, eso es precisamente lo que, no sólo cristianos evangélicos<sup>31</sup>, sino hasta algunos creyentes adventistas, están haciendo, tal como se ilustra al comienzo de este escrito.

Un adventista que se aferra a la autoridad de las Escrituras estará al

tanto del peligro de medir la información bíblica a través de modelos, evidencias y hechos científicos, en vez de que éstos sean evaluados por la Biblia. Estará consciente de que empezar a hacerlo es tomar, en palabras de Conrad Hyers, una carretera cuesta abajo. Es, en otras palabras, un proceso que una vez iniciado, es muy difícil de detener completamente, a riesgo de renunciar a todo. 52 Así se explica por qué un erudito evangélico como Paul K. Jewett puede afirmar que la mayoría de los cristianos no "supondrían que la creación de la tierra tal como la conocemos consistió en una serie de eventos instantáneos: creación por simple fiat.53

Por contraste, un adventista es alguien que acepta el testimonio de las Escrituras al describir a un Dios todopoderoso (Gén. 17:1; Luc. 18:27; Apoc. 15:3) que "se tomó seis días para hacer nuestro mundo cuando pudo haberlo llamado a la existencia en sólo uno". 4 Por otro lado, es afortunado que las pretensiones de la filosofía evolucionista reflejada en muchas áreas de la ciencia, así como su verdadero carácter científico, han sido a menudo puestos en duda y en tiempos más recientes elocuentemente desafiados por creacionistas científicos55 y otros estudiosos, 6 como también por adventistas del séptimo día interesados en las ciencias.5

La doctrina del hombre. Para un adventista, la negación de la enseñanza bíblica acerca de la creación de la humanidad y la consiguiente aceptación de la teoría evolucionista sobre el tópico, acarrea implicaciones serias.

El teólogo Emilio Brunner reconoce, aunque sin rechazar la evolución. que es Darwin, no Copérnico, Galileo o Newton, quien de veras inquieta al hombre moderno con respecto a las demandas de la Biblia, y esto debido al impacto de la evolución sobre la antropología bíblica. La apreciación de Brunner es acertada. Si el relato del Edén es considerado como mítico y equivocado, no es entonces difícil aceptar que ancestros animales son el verdadero origen de la raza humana. Pero un adventista del séptimo día es alguien convencido de que una lectura literal del relato del Génesis enseña que los cuerpos de Adán y Eva fueron el resultado de la intervención directa de Dios, y no el producto de un largo proceso de desarrollo a partir de animales que les antecedieron.<sup>99</sup>

Génesis 2:7, interpretado literalmente, declara que después que Dios hubo formado al hombre del polvo de la tierra sopló en su nariz el aliento de vida, y entonces el hombre llegó a ser un alma viviente (heb. nephesh haya).60 El texto hace una descripción que sugiere que no pudieron haber transcurrido largos períodos de tiempo entre la formación del hombre del polvo de la tierra y la infusión del aliento de vida en sus narices. El contexto indica que la frase "y el hombre llegó a ser un ser viviente" no da cabida a la existencia de una forma de vida prehumana para el cuerpo de Adán.61 En otras palabras, el hecho de que el hombre llegó a ser un ente o criatura viviente indica que Adán no era antes un ser viviente hasta que llegó a serlo por el poder creativo del aliento divino.62

Para un cristiano adventista del séptimo día el testimonio de Jesucristo en este respecto es de crucial importancia. Cristo aceptó el relato del Génesis como confiable. Mateo 19:4, (NRV 90) registra sus palabras con respecto a la creación de la humanidad, declarando que "al principio el Creador los hizo hombre y mujer". Si la creación especial de los seres humanos es negada y el desarrollo evolutivo del hombre aceptado en su lugar, una implicación muy seria sería que Jesús es un testigo falso; es decir, un mentiroso. Muy por el contrario, el testimonio del Salvador y Creador es absolutamente confiable. El es el Testigo fiel y verdadero (Apoc. 1:5; 3:14), y su testimonio confirma la verdad de que hay algo muy especial con respecto a la creación de la humanidad.63

Además, el rechazo de la validez histórica del relato de la creación de los seres humanos y de su caída, es una oposición directa a la enseñanza bíblica con respecto a la responsabilidad moral de la humanidad (Gén. 2:15-17) y a su deber de rendir cuentas (Gén. 3:8-13). La creencia alternativa implica que el hombre no cayó históricamente. Antes bien, Adán fue "creado" en un estado ya caído en sus ancestros

pre-humanos. Un adventista entiende que con este enfoque del origen de la vida humana, que presume la existencia de la muerte en el mundo antes de la caída de Adán, la responsabilidad por el pecado recae sobre el Creador y no sobre las criaturas. Esta es una implicación muy significativa para la teología adventista y, en general, para la teología cristiana.

Escatología. La escatología es muy importante para los adventistas. Ellos conforman un pueblo orientado hacia el futuro. Son un pueblo de esperanza. Si la explicación evolucionista para el origen y desarrollo de los seres humanos y de la vida en general con su

La escatología es muy importante para los adventistas. Ellos conforman un pueblo orientado hacia el futuro. Son un pueblo de esperanza.

constante lucha por la supervivencia es aceptada en lugar de la narrativa bíblica de la creación, ¿qué consecuencias siguen para la escatología bíblica y para la esperanza de un adventista en cuanto a la vida eterna? ¿Podría tener la seguridad de la realidad de una tierra nueva donde el dolor, la lucha por la supervivencia, y la muerte estarán por siempre ausentes?

La escatología es inherente al gran conflicto de los siglos. Porque Satanás ha tenido éxito en convencer a la mayoría de los habitantes de este mundo que la evolución es un hecho y que Dios no es el Creador, es que la esperanza de la humanidad por el inicio de un nuevo orden mundial se basa en

expectativas diferentes a la segunda venida de Cristo. Un adventista es alguien que, habiendo percibido este hecho, muestra constantemente su voluntad de presentar a Dios como Creador, y es para él un privilegio exaltarlo como el Restaurador de la deplorable condición en la que se encuentra este planeta. Al hacerlo, un adventista senala hacia la segunda venida de Cristo como el punto concluyente y de cambio de la historia de la tierra.

Un adventista es alguien que al fundamentar su esperanza en la Biblia, percibe la futura resurrección de los creyentes como casi una "representación" del escenario de la creación de Adán. Por contraste, el teólogo Bernard Ramm destaca el hecho de que, de acuerdo con la ciencia, no hay esperanza para el mundo en el horizonte. Más bien, la perspectiva es que pronto la vida no será posible para la humanidad sobre la tierra, porque "los enormes factores destructivos en nuestra situación actual hacen sombría cualquier esperanza de progreso".67

De la misma manera Jewett señala perceptivamente que si el cristiano hiciera descansar la afirmación teológica de la creación sobre el fundamento de las ciencias naturales, la consistencia le obligaría a abrazar una perspectiva también científica del fin del mundo. Según el mismo autor, tal perspectiva equivaldría a una escatología lúgubre más allá de toda imaginación, y envuelta en una oscuridad nihilista.

Contrariamente, un adventista es un creyente que, aunque sabe que Dios se reserva el derecho de poner fin a lo que él ha creado, encuentra esperanza genuina en la enseñanza bíblica sobre la segunda venida literal del Señor y Creador, ocasión en la cual él efectuará una nueva creación al hacer "nuevas todas las cosas" (Apoc. 21:5; cf. Isa. 65:17). (Continuará)

# El rol misional del ministro adventista

# **Daniel Sosa**



Daniel Sosa, estudió Maestría en Teología en la Universidad Andrews y Licenciatura en Comunicación en la Universidad de Nuevo León, México. Actualmente es pastor de la Iglesia de Harlingen, Tx., U.S.A.

a obra de un ministro es sagrada, por lo mismo, cualquiera que aspire a serlo ha de entrar con temor reverente y con la seguridad de que en algún momento de su vida Dios lo llamó a su obra. Por el llamamiento original (vocación), por su formación académica (preparación), y por la experiencia adquirida (desarrollo), se dice que "el ministro nace y se hace".

Dios ha llamado a sus siervos en diferentes formas y circunstancias:

A Moisés lo llamó desde la zarza que ardía pero que no se consumía: "Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y el respondió: Heme aquí" (Exo. 3:4).

El caso de Gedeón fue diferente. Se le llamó mientras trabajaba: "Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente" (Juec. 6:11-12).

A Samuel Dios lo llamó siendo todavía un niño: "Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí" (1 Sam. 3:3-4).

A Jeremías Dios lo escogió para profeta desde antes de nacer: "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones" (Jer. 1:5).

Jesús personalmente llamó a Simón y a su hermano Andrés: "Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores

de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron" (Mar. 1:16-18).

## La importancia de la obra del ministro

La obra pastoral es solemne y muy importante. "La obra mayor, el esfuerzo más noble al que pueden dedicarse los hombres, es mostrar al Cordero de Dios a los pecadores. Los verdaderos ministros son colaboradores del Señor en el cumplimiento de sus propósitos".

"El ministro ocupa el puesto de portavoz de Dios a la gente, y en pensamiento, palabras y actos, debe representar a su Señor".<sup>2</sup>

"Hay lecciones que podemos aprender de la experiencia de los apóstoles. La lealtad de estos hombres a sus principios era tan firme como el acero. Eran hombres que no desmayaban ni se desalentaban. Estaban llenos de reverencia y celo por Dios, llenos de propósitos y aspiraciones nobles. Ahora se necesitan obreros de ese carácter, hombres que quieran consagrarse sin reservas a la obra de representar el reino de Dios ante un mundo que yace en la maldad".3

El trabajo ministerial, es más que el ejercicio de una profesión común, es una misión sagrada, asignada por Dios a una persona. En tiempos del antiguo Israel, Dios designó a Aarón y sus hijos que eran de la tribu de Leví (Heb. 5:4). En el tiempo de la iglesia cristiana primitiva, a los apóstoles se les llamó dulos, que significa siervos o esclavos. En la actualidad los verdaderos pastores siguen siendo esclavos de Dios a quien le han dado voluntariamente sus vidas y que han aceptado la misión que les ha encomendado.

## Las prioridades en la obra del ministro

El dilema de un ministro es programar y valorar sus actividades de acuerdo con una sabia definición de las prioridades. La tendencia general es dedicar más tiempo a los programas de la iglesia que a la misión de la iglesia. Los ministros, particularmente los ministros jóvenes, pueden pasarse todo el año sirviendo a la iglesia, pero muy poco sirviendo a Dios. "Se puede trabajar en la viña del Señor y olvidarse del Señor de la viña". Por tanto, es sumamente importante que el pastor sepa valorar y evaluar su trabajo de acuerdo con una sabia escala de prioridades. ¿Cuáles son, en esencia, las prioridades de un ministro?

# 1. El ministro y su relación con Dios y su familia

Cuando Jesús llamó a sus discípulos, lo hizo para que desempeñasen dos funciones primordiales, aunque no eran las únicas. Marcos dice: "Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar" (Mar. 3:13-14).

Podríamos decir que Jesús divide el trabajo del ministro en prioridades internas y externas; es decir, aquellas que tienen que ver con su relación personal con Dios y su familia, y aquellas que tienen que ver con la iglesia y el mundo exterior.

La frase, "para que estuviesen con él", es de gran significado y aplicación omniabarcante. Tiene que ver con la vida íntima del obrero, su relación vertical y horizontal con Dios. De allí la necesidad de tomar en cuenta este consejo: "Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame, oh Señor, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti".".

Dentro de la prioridad interna está también la preparación física, intelectual, anímica y psicológica del obrero, cuyo análisis está fuera de los límites de este artículo pero es deber suyo consultar el Manual para ministros, el libro Obreros evangélicos, y otras fuentes importantes que tratan estos

temas ampliamente.

Un factor que no podemos pasar por alto en esta línea de pensamiento es la relación del pastor con su familia. De hecho, todos sabemos que el éxito o fracaso de un pastor, tiene mucho que ver con su relación con el hogar y la vida familiar. Por ejemplo, San Pablo dice: "Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias

"Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo. En el día de aiuste final de cuentas, Dios le preguntará qué hizo para llevar a Cristo a aquellos de cuya llegada al mundo se hizo responsable. El mucho bien que hava hecho a otros no puede cancelar la deuda que él tiene con Dios en cuanto a cuidar de sus propios hijos".

deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)" (1 Tim. 3:1-5).

Es recomendable que el obrero reflexione en las siguientes citas, antes que sea demasiado tarde: "Dios quiere que en su vida en el hogar, el que enseña la Biblia ejemplifique las verdades que presenta. La clase de hombre que sea tendrá mayor influencia que lo que diga. La piedad en la vida diaria dará poder al testimonio público. Su paciencia, su carácter consecuente y el amor que ejerza impresionará corazones que los sermones no alcanzarían.

"Los deberes propios del predicador lo rodean lejos y cerca; pero su primer deber es para con sus hijos. No debe dejarse embargar por sus deberes exteriores hasta el punto de descuidar la instrucción que sus hijos necesitan. Puede atribuir poca importancia a sus deberes en el hogar, pero en realidad sobre ellos descansa el bienestar de los individuos y de la sociedad.

"En extenso grado, la felicidad de los hombres y mujeres y el éxito de la iglesia dependen de la influencia ejercida en el hogar. Hay intereses eternos implicados en el debido desempeño de los deberes diarios de la vida. El mundo no necesita tanto a grandes intelectuales como a hombres buenos que sean una bendición en sus hogares.

"Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo. En el día de ajuste final de cuentas, Dios le preguntará qué hizo para llevar a Cristo a aquellos de cuya llegada al mundo se hizo responsable. El mucho bien que haya hecho a otros no puede cancelar la deuda que él tiene con Dios en cuanto a cuidar de sus propios hijos".5

En vista de que mucho depende de la esposa, por no decir que el 50 por ciento del éxito de la vida familiar, es necesario que el ministro joven se fije bien con quién se casará. También la esposa del pastor "nace y se hace" (viene con esa vocación y se desarrolla). El obrero soltero ha de estudiar con diligencia este tema y tomar muy en cuenta los consejos de pastores de mayor experiencia y leer con atención lo que se ha escrito al respecto y, sobre todo, pedir la dirección divina, ya que de ello depende en gran medida su futuro ministerial.

La esposa del pastor también ha de tener prioridades de acuerdo con su propio papel, y aunque en la actualidad ocupa mucho tiempo en trabajos fuera del hogar, y puede ayudar en variadas actividades de la iglesia, conforme a los dones que Dios le dio, la inspiración lo ha dicho y la experiencia ha demostrado que el primer campo misionero de la esposa del pastor es su propio hogar. Las declaraciones siguientes, en este aspecto, son importantes:

"Si entran en la obra hombres casados, dejando a sus esposas en casa para que cuiden a los niños, la esposa y madre está haciendo una obra tan grande e importante como la que hace el esposo y padre. Mientras que el uno está en el campo misionero, la otra es misionera en el hogar, y con frecuencia sus ansiedades y cargas exceden en mucho a las del esposo y padre.

"La obra de la madre es solemne e importante, a saber, la de amoldar las mentes y formar el carácter de sus hijos, prepararlos para ser útiles en la vida, e idóneos para la venidera e inmortal.

"El esposo puede recibir honores de los hombres en el campo misionero, mientras que la que se afana en casa no recibe reconocimiento terreno alguno por su labor; pero si trabaja en pro de los mejores intereses de su familia, tratando de formar su carácter según el Modelo divino, el ángel registrador la anotará como una de las mayores misioneras del mundo".6

# 2. Rol misional: prioridad externa

La frase de Jesucristo, "para enviarlos a predicar", define la mayor prioridad externa del ministro, y tiene que ver con la misión de la iglesia. Los programas y actividades generales de la iglesia, deben ser recursos de capacitación para realizar esta obra.

"Los ministros de Dios deben entrar en íntima comunión con Cristo, y seguir su ejemplo en todas las cosas... El ganar almas para el reino de los cielos debe ser su primera consideración"."

Cuando la iglesia le quita tiempo al ministro, organizando programas, resolviendo problemas personales de los miembros, "apagando fuegos aquí y allá" como los bomberos, haciendo el trabajo que los hermanos y oficiales pueden hacer (Hechos 6:1-4), ese pastor no está cumpliendo su verdadero rol misional, y un día Dios le pedirá cuentas de las dos grandes encomiendas: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"; y, "apacienta mis ovejas" (Mat. 28:19; Juan 21:15-17).

Por lo general, si un ministro joven, o uno que es cambiado de distrito, y por varios meses o años no gana almas, y no hace visitas pastorales, él mismo se desanima, o se le pide que se dedique a otra cosa.

"La obra de la madre es solemne e importante, a saber, la de amoldar las mentes y formar el carácter de sus hijos, prepararlos para ser útiles en la vida, e idóneos para la venidera e inmortal. "El esposo puede recibir honores de los hombres en el campo misionero, mientras que la que se afana en casa no recibe reconocimiento terreno

casa no recibe
reconocimiento terreno
alguno por su labor; pero
si trabaja en pro de los
mejores intereses de su
familia, tratando de formar su carácter según el
Modelo divino, el ángel
registrador la anotará
como una de las mayores
misioneras del mundo".

La iglesia que hace muchas actividades, menos evangelismo, no crece y está destinada a morir. El escritor Jesse M. Bader dice: "El evangelismo no solamente es el único negocio de la iglesia, sino el primer negocio de la iglesia, y lo que Jesucristo puso en primer lugar, es mejor que su iglesia no se atreva a ponerlo en segundo".

"Evangelizar no es una opción. Es un imperativo divino. La iglesia debe evangelizar o perecer. No hay otra alternativa. La obra de evangelizar es la tarea más grande del mundo. Lo que la primavera es para la tierra, lo que la luz del sol es para las flores, lo que el bote salvavidas es para el náufrago, lo es el verdadero evangelismo para un mundo en pecado".

## El rol pastoral del ministro

La obra pastoral del ministro también es un imperativo divino. Jesús manejó esta actividad como una evidencia y prueba de amor. Por tres veces le preguntó a Pedro "¿me amas?" En Juan 21:17 dice: "Le dijo la tercera vez, Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro ve entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas".

El ministro debe tomar muy en serio el programa diario de visitación pastoral. Debe planear esta importante actividad sobre una base diaria, semanal y mensual a fin de lograr objetivos definidos en los hogares de los miembros. "Un verdadero pastor tendrá interés en todo lo que se relacione con el bienestar del rebaño, y lo guiará, apacentará y defenderá.

"Cuando un predicador ha presentado el mensaje evangélico desde el púlpito, su obra no ha hecho más que empezar. Le queda una obra personal que hacer. Debe visitar a la gente en sus hogares, hablando y orando por ella, con fervor y humildad".

#### El ministro como dirigente

El pastor es un líder y un administrador. Dios lo llamó para dirigir su iglesia y hacerla triunfar. Su maquinaria eclesiástica, aceitada por el Espíritu Santo, ha de avanzar impulsada por dos grandes propósitos: predicar el evangelio a un mundo perdido, y preparar a un pueblo "bien dispuesto" para encontrarse con su Dios.

El pastor administra todo lo concerniente a información eclesiástica y recursos financieros; ejecuta los planes de acción de las organizaciones superiores y sus propios planes.

Como dirigente preside la junta directiva de la iglesia; la reunión plenaria de la iglesia (la reunión administrativa o de negocios); supervisa el funcionamiento de las diversas reuniones, juntas, concilios, comisiones y departamentos de la iglesia; toma medidas definidas para que la secretaria o secretario de la iglesia cumpla sus importantes funciones (que el libro de registro de feligresía esté al día, así como las minutas de la junta y los informes para las organizaciones superiores, etc.); supervisa la tesorería de la iglesia; promueve la mayordomía cristiana; se asegura de que el informe financiero sea enviado a tiempo a la asociación/misión; dirige la comisión financiera y de auditoría interna de la iglesia; etc.

El pastor, como presidente de la junta directiva, debe conocer los procedimientos parlamentarios y someterse a ellos. Ha de recordar que la iglesia se guía por el sistema democrático-representativo al nombrar a los oficiales que

desempeñarán las diferentes responsabilidades que su buen funcionamiento requiere.

Algo muy importante que el pastor debe crear, como presidente de la junta, es una actitud dispuesta y de unidad de parte de los miembros. Dicho espíritu debe reinar en todas las sesiones. Una buena forma de logrario es mediante una corta meditación espiritual basada en la Biblia. antes de tratar cualquier otro asunto. El

primero que debe tener dominio propio y un espíritu ecuánime es el pastor. Debe ser respetuoso de las opiniones de los demás, y sin embargo, firme en sus convicciones. Si por alguna razón se pierde la armonía y el buen espíritu en la reunión de la junta, es mejor dedicar algunos minutos a la oración y levantar la sesión. Si uno o dos miembros intentan imponer su opinión en forma irrespetuosa, y una y otra vez crean un ambiente tenso y desagradable, el pastor debe hablar con ellos y con todo respeto pedirles que cambien de actitud o dejen de asistir durante un tiempo a las reuniones de la junta. El pastor debe estudiar y conocer el Manual de la iglesia y el Manual para Ministros, a fin de conocer bien su trabajo. Así sabrá quiénes son dignos de ser elegidos como oficiales de la iglesia y miembros de la junta directiva.

Un buen presidente de junta va siempre un poco más adelante que los miembros en planes, motivos, alternativas u opciones en un caso dado o punto de agenda. Por ejemplo, antes de presentar a la junta la solicitud para una excursión juvenil, debe tener listo: motivos del viaje, fecha, lugar, presupuesto, riesgos, etc.

Hay casos y planes en los cuales antes de ir a la junta el pastor debe consultar con los ancianos de la iglesia, con las personas afectadas, y si es necesario, pedir la opinión y sugerencias de compañeros pastores y la

Los miembros se sienten bien cuando el pastor los toma en cuenta, está con ellos en los momentos de crisis; es imparcial, tolerante y justo; es alegre y convive con los niños y los jóvenes en una atmósfera feliz y de profundo respeto moral. Los jóvenes quieren que su pastor sea su amigo, confidente y compañero.

asesoría de los administradores de la asociación/misión.

Se debe recordar claramente que la junta directiva de la iglesia tiene mayor autoridad administrativa que el pastor y es la responsable final del bienestar de la iglesia. Por supuesto, la junta directiva sólo propone soluciones o decisiones a la iglesia en sesión administrativa la cual, en una reunión debidamente convocada, es la mayor autoridad eclesiástica local.

Es casi imposible hacer una lista de todas las actividades y funciones que debe desempeñar un verdadero pastor de la iglesia verdadera del Señor. Aspectos fuertes y débiles del ministro

El pastor debe ser una fuente de ánimo y consuelo para la iglesia. Sin embargo, puede ser también causa de desánimo. Ello no quiere decir que el ministro deba complacer y agradar a todos, pero su desempeño puede influir positiva o negativamente en la iglesia.

Algunos factores que agradan a la iglesia son: que el pastor sea espiritual, que tenga piedad práctica sólida y constante y no intermitente. A la iglesia le agrada que su pastor sea activo, trabajador y organizado. La iglesia se anima cuando su pastor es un buen predicador que tiene un estilo propio, que es sencillo pero a la vez profundo. La iglesia quiere que la predicación sea positiva, bíblica y Cristocéntrica.

Los miembros se sienten bien cuando el pastor los toma en cuenta, está con ellos en los momentos de crisis; es imparcial, tolerante y justo; es alegre y convive con los niños y los jóvenes en una atmósfera feliz y de profundo respeto moral. Los jóvenes quieren que su pastor sea su amigo, confidente y compañero.

La iglesia es feliz cuando su pastor organiza las actividades misioneras y las campañas y programas especiales. El pastor que en-

seña, capacita y delega responsabilidades tiene más éxito que uno que es autoritario. Hay mucho trabajo que los miembros, bien organizados, pueden hacer. "En vez de mantener a los pastores trabajando para las iglesias que ya conocen la verdad, digan los miembros de la iglesia a estos obreros: Id a trabajar por las almas que perecen en tinieblas. Mantendremos nosotros las reuniones, permaneceremos en Cristo, y conservaremos la vida espiritual".10

Otros factores positivos del pastor son el cuidado de la salud, de las finanzas y su actuación personal, la de su esposa y sus hijos. También el buen gusto y la propiedad en el vestir, especialmente cuando se presenta en el púlpito, inciden decisivamente en el éxito del pastor.

Algunos puntos negativos son: su ausencia en los momentos de crisis. Hay momentos en que la iglesia, las familias o los miembros, esperan la presencia del pastor. Si no está en el momento en que más se le necesita, la iglesia pierde su confianza en él. Es lamentable que cuando llega el momento de iniciar un programa especial, y todo está listo, incluyendo la presencia a tiempo de todos los participantes, nadie sepa dónde está el pastor. Cuando esto ocurre en citas a bodas, funerales, visitas a los enfermos, estudios bíblicos y otras actividades pastorales, el pastor ha dejado, prácticamente, de ser útil.

Una debilidad que ningún pastor de éxito puede permitirse y que disminuye gravemente su influencia sobre la 
iglesia es la inconstancia que se demuestra en la falta de capacidad para 
terminar un proyecto, plan de trabajo, 
campaña, estudio bíblico, etc. El dejar 
las cosas a medias es una falla muy 
común que afecta en forma muy definida la utilidad de un pastor. "Todo trabajo comenzado debe ser terminado".

Los miembros de la iglesia se desalientan espiritualmente cuando el pastor carece de dominio propio, se enoja con facilidad y es vengativo. Es peor todavía cuando no reconoce sus errores y es incapaz de pedir perdón y disculpas en público y en privado. Especialmente molesta a su iglesia si habla mal del pastor anterior, de otros pastores y de los administradores de la asociación y de los dirigentes en general.

No hay cosa que desaliente más a la iglesia que las faltas morales del pastor (indiscreción sexual, falta de honestidad, mentira, palabras torpes). Cual-

quier pastor en formación debe tomar muy en serio todo lo anterior, especialmente si todavía es soltero. Comenzar una carrera ministerial con faltas a la moral es morir antes de nacer.

En fin, el pastor puede y debe ser un elemento de aliento espiritual, moral y social para la iglesia. Debe ser factor de crecimiento espiritual y del número de la feligresía. Pero puede ser también una piedra de tropiezo y atrasar la obra de Dios, si no cumple su ministerio y es desleal con su familia, su iglesia y la organización que lo emplea.

#### Conclusión

A medida que se acerca el fin de la historia de este mundo, se avecina el tiempo de la prueba final de todos los cristianos. Y en esa misma medida y grado aumentan la responsabilidad, importancia y significado de la obra de un ministro.

Por lo tanto, el que entra en el "sagrado ministerio" ha de tener alguna evidencia de que ha sido llamado por Dios. (Aquí se incluyen las damas que son llamadas como obreras bíblicas, evangelistas y, en algunas regiones del mundo, como pastoras.)

El pastor debe considerar la importancia de su trabajo con oración ferviente y profundo escrutinio del corazón. Debe recordar que en su labor maneja intereses eternos. Muchas almas pueden ser salvadas eternamente por su fidelidad en el desempeño de su ministerio. Pero también puede ser sabor de muerte para muerte para muchos que por su infidelidad no puedan hallar el camino al reino de los cielos. Esto debería hacer que el ministro caiga frecuentemente de rodillas, tenga el concepto correcto de su obra, y diga con profunda humildad: "Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" (2 Cor.

2:16).

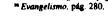
Por lo tanto, el pastor debiera tener una clara definición de sus responsabilidades y hacer una escala de prioridades diarias, semanales, mensuales y anuales. Lo primero debe ser primero. Las prioridades internas y externas deben clasificarse con juicio equilibrado.

La vida del pastor es como una madeja de hilos de seda muy complicada. Cada hilo es hermoso e importante, y depende muchas veces de la concepción que el ministro tiene de su vocación, su llamamiento y su escala de prioridades. Si Cristo está en primer lugar en la vida del ministro, se preguntará con San Pablo: "Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" (2 Cor. 2:16). Y junto con él se contestará: "Nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto" (2 Cor. 3:5, 6).

Muy pronto el obrero que sea fiel a su fe y al llamamiento divino, oirá la voz del Pastor de los pastores que le dirá: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor" (Mat. 25:21). ¡Que usted sea uno de ellos!

#### Referencias

- <sup>1</sup> Elena G. de White, *Obreros evangélicas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), pág. 19.
  - Id., pág. 20.
     Id., pág. 25.
- Elena G. de White, El camino a Cristo (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), pág. 103.
  - <sup>3</sup> Obreros evangélicos, págs. 214-215.
  - \* Id., pág. 214.
  - 1 Id., pág. 31.
- <sup>4</sup> Jesse M. Bader, Evangelism in a Changing America (San Luis, Missouri), pág. 13.
  - \* Obreros evangélicos, pág. 195.





# Probar más de lo que se ha propuesto

# George R. Knight

Hay una gran diferencia entre usar la Biblia para probar un punto y desarrollar un sólido argumento bíblico.



George R. Knight es profesor de historia eclesiástica en el Seminario Teológico Adventista, Universidad Andrews, Berrien Spring, Míchigan.

an sorprendente como pueda parecer, algunas veces probamos más de lo que nos habíamos propuesto si llevamos nuestra metodología hasta su conclusión lógica.

# El caso del uso de joyas

Por ejemplo, algunos han argüido que una de las mejores razones por las cuales los cristianos modernos no deberían usar joyas es porque actualmente vivimos en el día antitípico de expiación.

En el Antiguo Testamento, el día anual de expiación era el más solemne de todo el calendario judío. Era un día de escudriñamiento del corazón, juicio y purificación. Y no era simplemente un día en el cual los sacerdotes habían de ofrecer sacrificios especiales. Todas las personas tenían que involucrarse, pues de otra manera serían "cortados de su pueblo". Muchas veces se les repitió a los israelitas que debían "afligir" sus almas en ese solemne día (véase Lev. 16:29, 30; 23:27, 32; Núm. 29:7), "Porque toda persona que no se afligiere en ese mismo día, será cortada de su pueblo" (Lev. 23:29). En realidad era un día sumamente serio.

"El mandato de 'afligir' sus almas", escribe Gordon Werham, "subrayaba la necesidad de que cada individuo se examinara a sí mismo y se arrepintiera de sus pecados". Otros han dicho que parte de esta aflicción sería la humildad y sencillez en el vestir. Por tanto, aquellos que verdaderamente escudriñaran sus corazones pondrían a un lado todas sus joyas.

Yo encuentro que ésta es una posición muy interesante. A mí me parece que es más sencillo probar que uno no debería tener relaciones sexuales en el día antitípico de expiación. Después de todo, Levítico 15:16-18 dice que aquellos que tenían relaciones sexuales eran ceremonialmente inmundos hasta la tarde. Eso implica que estaban descalificados para realizar los deberes religiosos del día anual de expiación. Cuando esa interpretación se aplica al día antitípico de expiación, se vuelve más fascinante aún. Una cosa es no tener relaciones sexuales en un día santo. pero otra totalmente diferente es no hacerlo durante todo el período antitípico de expiación. Por supuesto, aquellos que son proclives a hacer una aplicación tal pueden encontrar también justificación escatológica para su posición. Después de todo, ¿no enseña Apocalipsis 14:1-5 que los 144,000 serán "vírgenes"? Si bien algunos pueden saltar de gozo por una interpretación tal, otros probablemente la verían más como un motivo de "aflicción" que de

Por supuesto, la argumentación lógica usada arriba puede probar más fácilmente que todo trabajo está prohibido en el día antitípico de expiación (Lev. 23:28, 30, 31; Núm. 29:7). Pero, aunque ese punto de vista puede probarse con más facilidad, la mente promedio no encuentra sus consecuencias interesantes, como tampoco encontró interesante el argumento de no tener relaciones sexuales en ese período.

Es importante que yo señale con toda claridad en este punto, que no estoy argumentando contra el uso de joyas, el sexo, o el trabajo. Lo que me propongo es señalar el uso apropiado de la Escritura. Específicamente me propongo señalar que a veces inadvertidamente probamos más de lo que nos proponemos a través del uso de la lógica relacionada con la Biblia. El asunto tiene que ver más con la metodología que con la sinceridad. Es posible que existan excelentes argumentos contra el uso de joyas (y contra el sexo y el trabajo) en la Biblia, pero me parece

que el argumento que se relaciona con el día antitípico de la expiación no es uno de ellos. La tipología (como también es cierto de las parábolas), si bien es válida para muchas inferencias, tiene limitaciones definidas.

# El caso de la ordenación de la mujer

Otro ejemplo de un argumento que prueba más de lo que se propone tiene que ver con la ordenación de las mujeres. La Iglesia Adventista del Séptimo Día (junto con otras denominaciones) ha tenido que habérselas con una abrumadora cantidad de argumentos y discusiones por parte de los defensores y oponentes de este tema durante los últimos cinco o diez años.

Hace poco un orador basó su argumento contra la ordenación de la mujer en el hecho de que la Iglesia Adventista es una iglesia de la Biblia, por lo tanto, "la Palabra de Dios debe ser nuestra guía". Dado ese sólido fundamento, citó correctamente Isaías 8:20: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido".

Luego condujo a sus oyentes al "mensaje para todos los tiempos" de 1 Timoteo 2, enfatizando particularmente el versículo 12: "Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio". Después continuó con un argumento triple favoreciendo el liderazgo masculino.

Este orador estaba completamente seguro que el consejo de Pablo no tenía nada que ver con la cultura. Por el contrario, establecía el consejo como un imperativo moral universal, y transgredirlo significaba nada menos que el "descarrilamiento de una iglesia impulsada por la misión".

Lo que realmente estaba en juego, dijo, era la confianza en los escritores bíblicos. En ese punto el argumento se volvió aún más intenso y ciertamente mucho más interesante, desde un punto de vista hermenéutico. "Ahora, la pregunta es", dijo a su audiencia, "¿cómo interpretamos la Biblia?" Su respuesta fue que la Biblia no necesita interpretación. O, como él lo expresó: "La Palabra de Dios es infalible; aceptemos lo que dice". Tenemos demasiado consejo en cuanto al peligro de modi-

ficar las instrucciones de Dios... Lo que necesitamos, como Adventistas del Séptimo Día, amigos, es someternos a la Palabra de Dios, no reinterpretarla" (el énfasis es nuestro).

Más adelante citó a Elena de White, que dice: "Dios tendrá un pueblo sobre la tierra que mantendrá la Biblia, y la Biblia sola, como la norma de todas las doctrinas y la base de todas las reformas". Concluyó su estudio en parte diciendo que estaba en contra de la ordenación de la mujer para el sagrado ministerio porque "viola la doctrina de las Santas Escrituras no aceptándola llanamente como dice".

## ¿Qué fue lo que realmente probó?

No hay duda que estaba exponiendo las honestas convicciones de su corazón. Pero vo, sentado en mi lugar, escuchaba pasmado su enérgica presentación. Porque una cosa es cierta, 1 Timoteo 2:12 no dice absolutamente nada acerca de la ordenación. Difícilmente podía yo creer que una presentación tal proviniese de un adventista; quizá lo creería de un calvinista conservador, pero no de un adventista. Además, los adventistas tienen el fenómeno llamado Elena de White. Yo recibí un golpe de lleno en la cara por el hecho de que si aceptáramos sus presuposiciones, lo que realmente se habría demostrado era que Elena de White es una falsa profetisa.

Roger Coon ilustra muy bien lo que vengo diciendo cuando relata su experiencia con un evangelista itinerante, que llegó a Napa, California, y colocó un anuncio en el periódico local diciendo que destruiría las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en su presentación del jueves por la noche y demolería a su profetisa la siguiente semana. Coon asistió a ambas sesiones. En la segunda, el evangelista "probó" que la Iglesia Adventista del Séptimo Día era una iglesia falsa porque uno de sus principales fundadores era una mujer que desafiaba la enseñanza del apóstol Pablo que prohibía a las mujeres hablar en las iglesias cristianas.

Los adventistas, por obvias razones, siempre han rechazado una interpretación tal. La iglesia ha justificado tradicionalmente el ministerio público de Elena de White, haciendo notar que el consejo dado acerca de las mujeres de guardar silencio en la iglesia en 1 Timoteo 2:11, 12 estaba basado en costumbres de tiempo y lugar, y no debería aplicarse rígidamente ahora que las condiciones han cambiado. Así dice el Comentario bíblico adventista: "En ese tiempo las mujeres no tenían derechos privados ni públicos, por eso Pablo creyó conveniente dar este consejo a la iglesia. Cualquier rechazo de las normas de modestia o decencia en una sociedad puede hacer que la gente hable mal de la iglesia que lo permite... En los días de Pablo la costumbre exigía que las mujeres se mantuvieran en un segundo plano, sobre todo, fuera de su casa".

Volvamos ahora a nuestro predicador adventista y examinemos un poquito más cuidadosamente el uso que hace de 1 Timoteo 2. Lo primero que debemos notar es que leyó sólo aquella porción del pasaje que se adaptaba a su propósito. Las palabras que preceden inmediatamente a la parte del versículo que citó dicen: "La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción" (1 Tim. 2:11). Y las palabras que siguen inmediatamente a su "mensaje para todos los tiempos" que leyó, refuerzan simplemente ese sentimiento. Su paráfrasis también dejó fuera las palabras "enseñar" porque lo único que le interesaba era enfatizar la restricción relativa a la "autoridad". Permitanme citar el versículo 12 en su totalidad: "Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio".

Es obvio que si uno está probando todo en el sentido más estricto por las palabras de la ley y el testimonio, y si uno no está "modificando" las instrucciones de Dios (o reinterpretándolas), sino simplemente aceptando la Escritura "como dice literalmente", entonces, la conclusión obligada es que Elena de White era una falsa profetisa de la peor especie.

Para decirlo de otro modo, ella rara vez permaneció en silencio en la iglesia. De hecho, enseñaba con autoridad a los hombres y mujeres dondequiera que iba. Ella fue la peor transgresora si en verdad 1 Timoteo 2:11, 12 establece

un "mensaje para todos los tiempos" que no necesita interpretación.

Afrontemos los hechos: cuando examinamos todos los argumentos acerca de la autoridad y/o el significado del pecado de Eva antes de Adán -y después de haber escuchado todos los detalles del argumento que vienen del hebreo y el griego bíblicos y de la erudición alemana y francesa—, el hecho escueto es que la Biblia dice en un español que no se presta a equívocos, que las mujeres no deben enseñar, que deben permanecer en silencio.

Por supuesto, si la hermenéutica de uno permite las consideraciones de tiempo y lugar en los que la Biblia fue escrita, entonces el problema no es tan serio. Pero nuestro amigo no tuvo la precaución de tener preparada ninguna vía de escape. Quedó atrapado por el hecho de que cuando Elena de White es sometida a prueba por una lectura "literal" de la Biblia, queda señalada como una falsa profetisa y transgresora. Nuestro amigo había probado más de lo que se había propuesto.

Por otra parte, si uno acepta que la parte acerca del silencio necesita ser "modificada" un poquito (¿me atreveré a decir "interpretada" o "contextualizada" con el tiempo y el lugar?), entonces uno debe aceptar también que tal licencia debe aplicarse a todo el versículo. Pero eso, por supuesto, conduciría a una destrucción de todo el argumento. Y aunque eso podría parecerles terrible a algunos, la única alternativa es quedarse con una falsa profetisa.

Los excelentes puntos de mi argumento parecen haber sido pasados por alto por dos libros de publicación reciente que siguen la misma línea de argumentación discutida arriba. Ambos ven a 1 Timoteo 2:11-14 junto con el pasaje paralelo de 1 Corintios 14:34, 35, como textos cruciales contra la ordenación de las mujeres (aun cuando ninguno de los pasajes menciona ese tema), ambos ven el asunto como relacionado con la autoridad bíblica, y ambos asumen la posición de que la Biblia puede ser tomada o leída literalmente.

Sin embargo, habiendo dicho esto, inmediatamente comienzan a modificar e interpretar la parte que dice que las mujeres deben guardar silencio en la iglesia. Como uno de los volúmenes señala, "el asunto aquí no es amordazar a las mujeres para que guarden silencio". El otro libro dice que el pasaje de 1 Corintios en realidad no significa que las mujeres tengan que guardar silencio en la iglesia, puesto que eso "contradiría otras enseñanzas paulinas". "La conclusión es que la restricción" de que las mujeres hablen en la iglesia, "debe referirse a enseñanza autoritativa, que es parte del oficio pastoral, la posición de liderazgo y de autoridad espiritual sobre la congregación".

Por supuesto, es una interpretación interesante, pero no le quita a Elena de White la etiqueta de falsa profetisa. Después de todo, ella habló autoritativamente incluso a los pastores que eran dirigentes, tanto en la iglesia como fuera de ella. De hecho, ella confrontó públicamente muchas veces a los pastores varones, y habló con bastante autoridad a pesar de las ordenanzas de Pablo.

Es un punto interesante saber que durante algunos años la señora White tuvo credencial de ministro ordenado, aun cuando nunca fue técnicamente ordenada mediante la imposición de manos. Ella era (y es) el ministro de más "autoridad" que la Iglesia Adventista del Séptimo Día haya tenido alguna vez. Si alguien -hombre o mujer-- ha hablado con autoridad en el adventismo, ha sido Elena de White.

Cuando el tomo número dos de los libros mencionados trata de explicar el significado de la declaración de que las mujeres deben estar en silencio de 1 Timoteo 2:11-14, llega al colmo de la modificación y la adaptación interpretativa. "Lo que se les prohíbe a las mujeres", dice nuestro autor, "es enseñar en los servicios de adoración, como parte del oficio eclesiástico del pastor, el cual involucra el ejercicio de la autoridad espiritual. Las mujeres a quienes se les pide participar en los cultos de adoración, ya sea orando o exhortando, lo hacen sobre la base de una autoridad delegada por el pastor que posee el oficio eclesiástico y cuya autoridad espiritual es derivada de Cristo" (la cursiva está en el original).

Y ya no sigamos hablando de la

idea de que no debe haber interpretación, sino que se debe tomar la Biblia literalmente.

Pero ni siquiera esa abrumadora reconstrucción del texto le quita a Elena de White la etiqueta de falsa profetisa. Ella ejerció autoridad espiritual en público y en privado, y sus oyentes fueron tanto varones como mujeres. Por supuesto, la gente puede continuar refinando sus definiciones hasta lograr que Pablo los apoye en sus conclusiones, pero es muy difícil tomar eso como una lectura "literal" de las Escrituras. Y un procedimiento tal, ciertamente, no puede seguir su propio método hermenéutico hasta sus conclusiones lógicas.

# Algunas ideas finales

Antes de abandonar el estimulante tema de la ordenación de las mujeres, quizá debería compartir otro argumento que prueba más de lo que se propone. Un día, en mi clase de formación pastoral, uno de mis alumnos salió con la "respuesta infalible" al tema de la ordenación de las mujeres.

"Lean el Antiguo Testamento", dijo "todos los sacerdotes ordenados eran varones".

"Es cierto", le repliqué "pero habrás probado demasiado si te atienes a tu argumento. Si continúas con esa lógica hasta sus últimas consecuencias, tendrás que llegar a la conclusión de que muy pocos, incluyéndote tú mismo, son bíblicamente elegibles para la ordenación, porque el Antiguo Testamento sólo aprobaba la ordenación de varones orientales. Pero ni siquiera de cualquier oriental. Tenían que ser hebreos, y sólo del linaje de Aarón, de la familia de Leví".

"Sf" dijo otro que quería seguir con la discusión "consideremos a Jesús. El llamó sólo a discípulos varones".

"Es cierto, pero también puede alegarse que sólo nombró judíos antes de la diáspora. Seamos fieles a la lógica de nuestros argumentos".

"Pero", dijo otro, "Pablo era un hombre de la diáspora y fue un discípulo auténtico aun cuando no era de los doce".

"Sí, pero algunos discípulos varones que no pertenecieron a la diáspora podrían señalar que el problema comienza con él. Después de todo, miren cuántos problemas suscitó cuando comenzó a aplicar el evangelio al contexto de los gentiles del primer siglo. Por poco divide a la iglesia del Nuevo Testamento".

"Pero", puede sugerir algún otro, "es por eso que la experiencia de Pablo está en la Biblia. Con él debe cesar toda contextualización injustificada. Después de todo, usted no puede ir a los extremos en este negocio de aplicar la Biblia a tiempos y lugares nuevos".

Y los argumentos pueden continuar indefinidamente. Y así continuarán, seguramente.

Al terminar, quiero decir una vez más, que el tema de mi artículo no es ni el uso de joyas, ni el sexo, ni el trabajo, ni la ordenación de las mujeres. Es, más bien, una advertencia de que debemos examinar las consecuencias finales de nuestro método teológico, si no queremos ir más allá de lo que nos proponemos. Es una súplica a ser fieles a nuestra propia lógica y a la totalidad del texto seleccionado para demostrar lo que queremos. Por tanto, el uso de joyas y la ordenación de la mujer, sencillamente nos proveen una ilustración contemporánea que nos invita a un uso más sano de la Escritura. Después de todo, hay una gran diferencia entre usar la Biblia para probar un punto y desarollar un sólido argumento bíblico. Un punto de vista elevado de la Biblia exige una hermenéutica saludable.

#### Referencias

Gordon J. Werham, The Book of Leviticus, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), p4g 237

<sup>1</sup> Comentario bíblico adventista, comentanos de Elena G. de White (Boise, ID Publicaciones Interamericanas, 1990), tomo 7, pág. 305.

# 

# NUEVE TOMOS PARA LA INVESTIGACION Y EL ASOMBRO



# ESTETILIZE ESTETI

El Anticristo y el Nuevo

Orden Mundial:

Descubra quién es, cómo se manifiesta y de qué manera afecta su vida el AnLA NUEVA ERA NUEVA CALLA LA NUEVA FILLA LA NUEVA FI

La Nueva Era ataca:

Una descripción de los alcances muchas veces insospechados de este fenómeno de nuestro tiempo.

El Jucto

distintas estrategias.

Ama a
Dios y haz lo
que quieras:

La libertad que brinda el evangelio de Jesucristo nos permite hacer lo que realmente queremos: amar a Dios. El diablo al asecho:

Las estrategias engañosa de Satanás puestas al descubierto.